

CANEK

REVISTA DE LITERATURA Y EDUCACIÓN

Nº 9

15 diciembre de 2023





LA PAZ EMPIEZA CONMIGO *

La paz como una sonrisa es un lenguaje que todos entienden.
Cuando la ira intenta enterrarme y el mundo gira hacia el caos,
recordaré que la paz empieza conmigo.
Cuando la noche envuelve la tierra
así como en el hermoso amanecer con la salida estelar del sol,
recordaré que la paz empieza conmigo.
Años pasados huyendo, años esperando,
condenados a vivir en la guerra o en el exilio;
y un día alguien me dijo: muchacho la paz comienza contigo...
Entonces elijo dar para recibir lo mejor,
cierro los ojos para percibir mejor.
¿Cómo sería el mundo si se perdiera toda esperanza?
Porque la paz es aquello por lo que luchas,
luchando por la paz como un mensaje que se arroja en el desierto
en una botella.
Difundo un llamado de paz en tiempos de guerra a través de identidades y diferencias,
sobre países y continentes, a través de colores y culturas.
No es difícil elegir la paz, la paz es una pluma que escribe con convicción;
sin embargo, es un lápiz que te da la oportunidad de empezar una y otra vez.
Si eliges la paz, elige mantener la paz.
He visto gente llegar de todo el mundo, dejando a sus familias y su comodidad
y cuando veo su compromiso me dan una esperanza eterna.
La paz es frágil pero mi devoción no tiene límites, le dedicaré mi vida
y así sé que la paz empieza conmigo.
Si la paz empieza conmigo, entonces el futuro vela por mí
Si la paz comienza conmigo, entonces dile al mundo: ¡qué estoy listo!

*Poema creado por el músico congoleño Pacifique Akilimali y la poeta y defensora de la paz nigeriana Maryam Bukar Hassan, para conmemorar el Día Internacional de la Paz de este año, y cuyo título se ha convertido en el lema de las campañas de paz de la ONU

Ver video con traducciones a casi todos los idiomas:

https://youtu.be/XaMEAF592as?si=_lwjy9tms4UqeI9j

Directorio

Dirección

Mauricio Robert Díaz
Alberto Carrillo Maldonado
Felipe Esquivel Castillo
Patricia Cocom Góngora

Consejo Editorial

Ángel Uicab Couoh
Carlos Baas Polanco
Carolina Avilés Pérez
Diana Suárez Canul
Gabriela Rodríguez Ramírez
Georgina Estrada Mota
Jairo Cabrera Hoil
Ligia Espadas Sosa
Lilián Coello Mena
Mayela Palacios Medel
Mercy García Rodríguez
Michelle Magaña Jimenez
Omar Campos Estrada
Patricia Fitzmaurice Rubio
Roxana Durán Lizama
Saúl Tuyub Castillo
Silvia García Sánchez
Yazmín Elicea Rodríguez
Yukeiny Baeza Lizama
Zayra Cerón Hau

Portada.

Adoración de los pastores. Rembrandt Van Rijn. Países Bajos (1606-1669). London National Gallery.

Revista de Literatura y Educación, 2023, año 2 núm 9.
Mérida, Yucatán, México
Para cualquier duda o información, favor de contactar a:
Programa *Entre Todos* con el Mtro. Felipe Esquivel Castillo
9999.42.71.70 ext.56130
canekentretodos@gmail.com



Paloma de la paz. Obra del artista vasco Néstor Basterretxea. La escultura se encuentra en el puerto de San Sebastián, en el País Vasco.

Síguenos en nuestras redes sociales



Sumario

EDITORIAL	5	LITERATURA SOBRE EDUCACIÓN Y DOCENCIA	
PALABRAS DE LECTORES	6	Poemas de Gloria Fuertes.	28
MAESTROS QUE ESCRIBEN		Mundo Bizarro, mundo Freinet. Jaime Méndez Mendoza	29
La paz es nuestra responsabilidad. Isaías Sánchez Solís	7	Pan y rosas. Celestín Freinet.	30
El encuentro de tres sabios. Raúl Espadas Montero	9	LOS GRANDES EDUCADORES	
Una amistad para recordar. Rosy Nayeli Canché Bacab	12	Rabinranath Tagore: Una voz universal.	31
Semilla en el camino. Ligia Espadas Sosa	15	Santiniketan (Morada de paz). Poemas de <i>La luna nueva</i> y <i>Gitánjali</i> .	35 36
Bitácora del día 3. Flor Janet Valdez Esquivel	16	SEMBRADOR DE AURORAS	
Muchos besos. Diana Suárez Canul	17	Faro de luz. Gabriel Zumárraga Paredes	40
TESTIMONIOS DOCENTES		El regalo de la confianza. Jessica López Rodríguez	42
Pacifistas anónimos. Sóstenes Franco Gutiérrez	18	DOCENTE SIN TIEMPO	
Una segunda familia. Wendy Salvador Morales y Azucena Hernández Ramiro	20	Vicente López Rocher: La magia de la docencia. Testimonios de sus alumnos. La paz interior.	43 46 48
NIÑOS LECTORES...		PELÍCULAS SOBRE LITERATURA Y EDUCACIÓN	
Mercadito de libros.	22	Los coristas. Silvia García Sánchez	51
Palabras de paz. Alumnos de Educación Básica	24	PARA SONREÍR Microcuentos.	53

EDITORIAL

*Cada niño que viene al mundo nos dice:
Dios aún espera del hombre.*

Rabindranath Tagore.

El número 9 de la revista *Canek* está dedicado al tema de la paz. Hablar, leer y escribir sobre la paz es un imperativo, pues vivimos tiempos en que la violencia se ha recrudecido en el mundo con las guerras en Ucrania y Palestina y, en nuestro país, con el crecimiento del crimen organizado. La violencia y la intolerancia campean en sus diversas formas (física, política, cultural, de género...), provocando muchísimo sufrimiento a miles de familias.

La única forma de superar esto, a mediano y largo plazo, radica en crear una auténtica cultura de paz, que la ONU define como desarrollar de manera consistente: “una serie de valores, actitudes y comportamientos que rechazan la violencia y previenen los conflictos tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación entre las personas, los grupos y las naciones”

La manera más eficaz y radical (en el sentido etimológico del término, de ir a las raíces), para construir esa cultura de paz es la educación, que se sustenta principalmente en el trabajo de los maestros.

Todos los maestros podemos ayudar a construir la paz con actitudes y acciones de diversa índole. En todo lo que hacemos diariamente, tanto a nivel personal como institucional, podemos sembrar las semillas de la paz: al estudiar y prepararnos para ser mejores, cuando tratamos a nuestros semejantes con respeto y cordialidad, y las veces que ayudamos a nuestros alumnos o familiares a superar algún problema. Paso a paso, en las acciones más pequeñas y cotidianas está la paz. La paz que logres tener dentro de ti y en tu entorno, será la paz del país y del mundo: *La paz empieza conmigo* como bien dice el poema que se puede leer en la contraportada. Los textos que encontrarás en esta revista (de niños, docentes de Educación Básica y de grandes literatos como Rabindranath Tagore), son granos de arena para la construcción de una cultura de paz.

Hay dos aspectos nuevos que les presentamos en este número de *Canek*: En la sección *Niños lectores, grandes pensadores*, incorporamos escritos de alumnos de Educación Básica que estamos seguros les sorprenderán por su creatividad. Los niños tienen mucho que enseñarnos, debemos darles la palabra; y, por otra parte, a raíz del curso *Herramientas para la vida* del programa Entre Todos que se impartió a profesores de 16 estados de la república, contamos ahora con colaboraciones de maestros de diversos lugares del país, lo cual, sin duda, vendrán a enriquecer los contenidos de este órgano de difusión de la cultura literaria y pedagógica, y también a aumentar nuestra responsabilidad al crear nuevos vínculos y expectativas. Entre todos, podemos responder a este hermoso reto.

PALABRAS DE LECTORES

He tenido la oportunidad de disfrutar plenamente el contenido de la revista Canek desde su primer número y puedo decir que está hecha con amor, con ese amor responsable de quienes desean que la vida, sobre todo la profesional, avance día a día hacía el futuro.

Que no se agoten las oportunidades de mejoramiento, al contrario, provocarlas y abatir los estancamientos y las rutinas. ¿A quién no le gustan los cambios? Los cambios positivos los que favorecen el progreso y acercan los ideales.

La revista Canek está llena de ejemplos, oportunidades y sugerencias, para que la humanidad desarrolle sus potencialidades que a todos habrán de beneficiar.

Canek no se hace sola, tiene una ejemplar y brillante organización y la fuerza de infinidad de colaboradores que persiguen el mismo objetivo: EL MEJORAMIENTO ECONOMICO, SOCIAL Y CULTURAL DE YUCATÁN.

Mtro. Elly Marby Yerbes Ceballos

Y cuando pienso en la Revista Canek... mis pensamientos navegan en un vaivén de emociones, pero se anclan en textos llenos de vida y sabiduría. Se activan los sentidos para sumergirse en textos que acrecientan la cultura; textos con grandes experiencias, que un día fueron de la narración oral y hoy, son narraciones escritas o poemas que dan cobijo y compañía, en esta gran travesía de la profesión de educar y compartir a las nuevas generaciones docentes; textos que llevan a la reflexión para transformar la vida pedagógica y darle un rostro más humano. Gracias a la Revista Canek por brindar a través de la Literatura nuevos horizontes, sumando y multiplicando lectores y escritores para trascender en comunidad. Fue una utopía; hoy leemos, disfrutamos y trascendemos Entre Todos.

Marisa Cauich Tzuc

Bajo nuestras plumas, una red de tinta

Pareciera que dentro de la palabra docente se albergan también las palabras lector y escritor. Considero que se trata de una relación natural, ya que estas tres suelen echar raíces en un mismo tipo de corazón: el humanista.

Para personas como yo que han sido testigos, a través de los cursos y diplomados del programa, del hambre voraz que las maestras y maestros tienen por el conocimiento y esa necesidad insaciable por la sensibilidad literaria, la Revista Canek es el mejor registro de este emocionante encuentro.

La revista, a través de sus páginas, ha demostrado ser un espacio para compartir todo aquello que nos ilumina. Hoy, bajo el cielo otoñal de Yucatán, más páginas nacen para todos aquellos corazones que las reciben.

Mary Anny Carrillo Lara



Luis Isaías Sánchez Solís. Profr. de Tecnología en la Escuela Secundaria Técnica No. 20. Mérida, Yucatán.

LA PAZ ES NUESTRA RESPONSABILIDAD

En ocasiones la realidad nos sacude y nos sentimos impotentes o vulnerables o tal vez ambas; el texto que escribí en aquel momento llamado “El culiacanazo” fue inspirado en esas emociones y que culminó en la reflexión de qué es lo que estábamos haciendo como padres con nuestros hijos. Hoy en día nos vemos rodeados de conflictos entre países alejados geográficamente de nosotros, pero muy cercanos en los efectos que dejan estas guerras, y al igual que en aquella ocasión en Culiacán, la realidad me sacude y me lleva a sentir empatía por aquellos seres humanos que sufren en esos lugares, y nuevamente me llevan a la reflexión de lo que estamos haciendo. Aquí mismo en nuestro país existen lugares en los que no hay paz, las personas que los habitan constantemente sufren de la violencia generada por muchos factores, no es el fin de este texto el analizar a profundidad los porqués sino hacer conciencia de que los maestros tenemos la gran oportunidad y al mismo tiempo la obligación moral de ser los promotores de la paz para la construcción de sociedades. Nosotros los maestros tenemos la encomienda de fomentar en nuestros alumnos la empatía con los demás, la cooperación y la solidaridad entre otros valores, con el fin último de vivir en armonía y sobre todo felices. Hoy más que nunca la sociedad necesita de maestros comprometidos con esta encomienda. ¿Qué estamos haciendo nosotros como maestros, como padres, que estás haciendo para construir una sociedad que pueda convivir en paz? Dejo paso a aquel texto escrito días posteriores al 17 de octubre de 2019.

Yo no soy ni estrategia militar, ni político, ni autoridad para hablar con profundidad de lo ocurrido. Los culpables existen, no defiendo a nadie, no hay a quien.



MAESTROS QUE ESCRIBEN

Lamentable es la situación que viven nuestros paisanos en Culiacán. Mirando las imágenes y los videos me hace pensar y sentir por un instante la impotencia de saberse totalmente vulnerables, qué difícil ha de ser el no poder hacer nada viendo a tu familia en peligro, tirado en el pavimento o desde tu casa escuchando el sonido de las detonaciones y el zumbido de las balas, y la piel se enchina y el sentimiento aflora y te preguntas ¿por qué?

Escucho, leo, veo decir que estamos así por Peña, que si Calderón, que Obrador y la verdad me da mucho a pensar si realmente fueron ellos o somos todos nosotros. Cuando gana nuestro equipo de Béisbol o de Fútbol nacional entonces ganamos todos, cuando pierden, pierden ellos. Cuando sucede lo de ayer, decimos fueron ellos y encontramos como culpables a los que tienen cargos de seguridad y al presidente en turno, nosotros por ningún motivo somos los culpables. ¿Qué tanta responsabilidad tenemos los padres de lo que nuestros hijos llegan a ser? Me pregunto ¿En dónde estaban los padres de estos delincuentes cuando eran niños?, porque está de más decir que no nacieron siendo sicarios, nadie, ninguno de ellos. A lo mejor los padres se la pasaban trabajando día y noche para darles todo “lo que necesitan” y los dejaron encargados a la calle, la televisión, las películas y hoy en día al celular. ¿Dónde estaban los padres por las tardes a la hora del almuerzo, el desayuno o la cena para aprovechar platicar e ir educando? ¿Dónde estaban los padres los domingos para pasar un tiempo de vida familiar?, ¿Cuándo los abrazaron y les dijeron por las noches cuánto los querían y con un cuento y un beso desearles que soñaran con los angelitos? ¿Cuándo inculcaron el respeto a Dios y a sus semejantes?, estamos cosechando lo que sembramos. Los que tenemos la gran bendición de poder pasar tiempo con nuestros hijos vemos con desesperación cómo a pesar de ello el exterior se los quiere llevar, es una lucha de todos los días para que nuestros hijos no se dejen seducir por la “modernidad del pensamiento” y las tendencias de la cultura de la muerte, es una tarea difícil, diría muy difícil la que tenemos hoy en día. Somos todos nosotros en gran parte responsables de lo que en la sociedad suceda.

Doy gracias a Dios por vivir en esta ciudad aun habitada en su mayoría por gente a la que se les inculcó valores y respeto por los derechos y la vida de los demás, puedo respirar aún la paz y la tranquilidad que poco a poco se va perdiendo. Es necesario actuar hoy si no queremos que en un futuro nos despertemos con el terror de salir a la calle por falta de seguridad.

Las únicas detonaciones que quiero escuchar son la de los petardos y las bombitas de los viejos cada 31 de diciembre y los únicos zumbidos el de los mosquitos.

Ver la recreación audiovisual de este texto del Mtro. Isaías, en: <https://youtu.be/JLIYvZC93HI>



Raúl Espadas Montero. Maestro de Psicología y Desarrollo Humano

EL ENCUENTRO DE TRES SABIOS.

Montado en un enorme corcel blanco, llegó el Druida de las costas del Mar del Norte, este hombre tenía la apariencia del hielo; una barba cana y lisa que le llegaba hasta el ombligo, el rostro pálido y con escasas cejas, una túnica blanca lo vestía y se cubría de cabeza a pies con una capa de color azul profundo como el mar. Llegó hasta la entrada del Palacio, había seguido el rayo de luz de la estrella de plata del oeste hacia el este, usando el nocturlabio galopó durante meses con distintos grupos de migrantes y se unió a diversas caravanas, viajó desde el norte atravesando la Galia y los Montes Cárpatos lo detuvieron por semanas hasta que llegó a Tarsis, se aproximó por Galilea y junto con varios peregrinos que por mandato del César debían regresar a su ciudad de origen para un censo se tomó un breve descanso en Jericó, después no se detuvo hasta llegar a Jerusalem; al mismo tiempo, se anunciaba una corte proveniente de Babilonia con el príncipe heredero al trono, regente de su reino; éste era un joven de barbas cortas negras y los ojos color aceituna con la tez bronceada por el sol y las arenas del desierto, estudioso de los mapas estelares; hacía entrada vestido en ropajes color naranja y oro montado en su camello, trayendo detrás de sí una cuadra de caballos de la más pura sangre, como obsequio al rey que habría de nacer.

Herodes se mostraba sorprendido al llegar el tercero de los nobles que provenía de las mesetas de Asia, del muy lejano reino de Yarlung, se había anunciado un Bodhisattva que llegaba en un enorme palanquín de maderas de olor en el lomo de un elefante color añil que reverenciaba a Herodes el Grande, bajo su capa de pieles finas que lo abrigan en las cumbres de las cuales procedía, era notorio su interés por estar con el supremo gobernante.

Herodes estaba completamente aturdido con los dialectos de los sabios, aunque ellos trataban de hablarle en latín, fue necesario traer a varios intérpretes para poderse dar a entender, ya que hablaban en un elevado lenguaje, términos de la matemática del cielo, de las tramas de los planetas, de profecías, alineaciones y el nacimiento de un nuevo sol, un Sol Invicto, La Luz del Mundo, el Mesías, el nuevo Iluminado, el Rey Salvador quien gobernaría desde Judá hacia todo el imperio que Tiberio tenía bajo su dominio.

Los tres hombres sabios comenzaron a darse cuenta de que Herodes no tenía idea de lo que ellos hablaban, había una gran diferencia de cultura y conocimiento. Entre ellos, se reconocieron. Uno de los Sacerdotes de Herodes leyó la profecía que señalaba que el nacimiento del mesías sería en Belem: *"Y tú Belem, tierra de Judá, no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un Guiador, que apacentará a mi pueblo Israel"*.

Herodes dudaba de las palabras de sus propios súbditos, estaba en medio de un caótico e improvisado Sanedrín ante la repentina presencia en menos de una semana de estos sabios caballeros de una valentía como pocas, habían atravesado el mundo para llegar a Jerusalem a adorar a un nuevo rey que definitivamente no sería él.

MAESTROS QUE ESCRIBEN

Vuestras excelencias, os invito a que se dirijan hacia Belem para verificar que ha nacido el nuevo Rey y tan pronto tengan noticias sobre él, envíen a un mensajero a tocar el shofar hasta aquí a Palacio, yo comprenderé que lo han encontrado y entonces saldré con una caravana como es debido para irle a adorar y rendir pleitesía.

Los tres sabios habían entendido a perfección que Herodes no se notaba contento por la buena nueva, no aceptaba que la luz del firmamento que los guiaba era el indicio de que estaba a punto de nacer el Mesías, un hombre del camino recto, un Buda de nacimiento.

Baltazar que había llegado con una cuadra de caballos, ofreció a sus ahora compañeros de misión tomar a uno de los animales para ir más cómodos hasta Belem. Melchor aceptó, pues su caballo reposaba en las caballerizas del Palacio, y Gaspar entendía que no podía andar en elefante por las tierras de Judá con poca su modestia para ser hombre del óctuple camino. Los tres hombres sabios dejaron Jerusalem y se dirigieron a paso seguro hacia Belem para su encuentro con el nuevo Rey.

- ¿Alguno de ustedes dos tiene idea de cómo podríamos dar con estos descendientes de David, que es por lo visto un acontecimiento que a los propios de esta tierra pasa desapercibido? - Preguntó Gaspar mientras soltaba por las arenas la capa de piel y ropaje que lo acaloraban.

- Yo creo su excelencia, que ese ropaje imperial que deja caer tan livianamente, podría servir de ropón al nuevo Rey, pues por lo que el Real Consejo de Ancianos explicó, el Mesías será ejemplo de humildad y sencillez, así pues, es seguro que estarán en la más austera de las situaciones sus padres.- Intervino Baltazar a tiempo que registraba en la albarda de su camello para encender un farol de aceite y poder mirar en la oscuridad que se aproximaba.

- He leído las runas, consulté los astros, visité el Oráculo de Delfos, los Gitanos me compartieron sus lecturas de manos, hice los caminos peregrinos por todos los pueblos de la Región Balcánica, no he dejado de mirar el velo de plata que sigue a la estrella de la mañana desde el último equinoccio y no pude darme cuenta de que la judía encinta que le dio de beber agua a su mula y a mi corcel blanco y el hombre barbado que la acompañaba en mi momento de descanso en Jericó, son los padres de la Nueva Luz del Mundo. - Expresó Melchor con sentimientos de culpa.

- No nos ofusquemos por nuestras decisiones pasadas mal tomadas, es ahora prioridad seguir un solo recto camino hasta Belem de Judá. Estoy seguro de que los encontraremos.- Se apresuró Baltazar al frente en su camello. - No soy de tierras tan lejanas como las vuestras, estos caminos son sencillos de interpretar para mí, sus dialectos son los míos y sus necesidades las mismas que las de mis pueblos.

- Todos nuestros pueblos padecen lo mismo, será este Bodhisattva un Buda y este Buda un verdadero hijo de Brahma- le respondió Gaspar a tiempo que apretaba las riendas de su caballo árabe.- Llegaremos hoy mismo, aunque sea a mitad de la noche.

Galoparon a toda velocidad, cuando llegaban a las afueras de Belem era casi media noche y la luz de plata del cielo se dilató en un espectro en forma de serpiente emplumada, reposó por un momento sobre un pesebre con vacas y pastores que llegaban de todas direcciones cargando a sus ovejas. En medio del heno y la paja, estaba María sentada sobre sus empeines desnudos, contemplando al recién nacido, fruto de su vientre; mientras José, su esposo, improvisaba con maderas un moisés para colocar a su heredero del linaje de David.

MAESTROS QUE ESCRIBEN

Melchor entró primero de rodillas con los ojos llenos de lágrimas, extendiendo un cofre que había cargado sobre su espalda robusta con el peso de 33 minas, oro forjado por los mineros de las laderas del río Bann y que entregaba como tributo al Sol Naciente para engalanar su estirpe, con el metal más codiciado de aquellas remotas tierras.

Baltazar entró montado en su camello, las bolsas de las albardas estaban llenas de la más pura mirra de Arabia, resina medicinal digna de un templo que estaba naciendo para cambiar al mundo.

Gaspar entregó su caballo a José, que llevaba dos ánforas llenas de los más exquisitos inciensos de India para ser quemados y encontrarse con Dios en una meditación.

De la orden de los Shinanim aparecieron las figuras aladas de Gabriel y Hesediel junto con sus legiones angelicales para custodiar el pesebre.

- Vuestras majestades, permitan que el hijo de Dios que ha nacido para la unidad de todas las naciones de la tierra, cuando llegue el momento, visite los monasterios de Tíbet- expresó Gaspar a José y María.

- Vuestras majestades, permitan que esta luz que ha llegado al mundo aprenda todas las habilidades mágicas que he venido a compartirle desde mi linaje, con la más humilde de mis intenciones.- ofreció Melchor

- José y María, acepten este camello, para ser ahora el vehículo en el cual se transporten a Egipto, tan pronto la aurora salga, pues sus vidas corren peligro y es nuestro deber proteger al Salvador.- Anunció Baltazar.

Al llegar los primeros rayos de la mañana partieron hacia Egipto, José, María y su hijo Jesús, dejando atrás una estela de inocentes que pagarían con su vida la llegada del Mesías a Belem de Judá.

Así fue como tres grandes sabios, magos, reyes y valientes hombres del mundo antiguo, pudieron conocerse para adorar al Sol Invicto, la madrugada del solsticio del mes Tevet.



La adoración de los magos (1632).Rembrandt van Rijn



Rosy Nayeli Canché Bacab. Maestra de Educación Primaria en la Escuela *Salvador Alvarado* de Mérida, Yucatán.

UNA AMISTAD PARA RECORDAR

Marco no contenía la emoción por ser el primer día en su nueva escuela, otra vez se cambiaron de ciudad por el trabajo de su padre, al principio le molestaba, pero cuando pasaban los días, se adaptaba y no lo veía tan mal.

Estaba a la expectativa de conocer a sus compañeros y a su nuevo maestro, «ojalá», pensó él, y la idea de tener maestra no era mala, pero en sus cuatro años cursados en la primaria, siempre le había tocado una educadora y deseaba tanto un instructor, para que esta vez fuera diferente y él sentía en sus entrañas que este curso sería distinto, lo sentía en sus dedos, le picaba todo.

Sus movimientos resonaban en el ir y venir por toda la casa; los nervios lo delataron cuando al pretender tomar el desayuno, tiró la leche en la mesa, mamá corrió con un trapo para limpiar el desastre, el comedor volvió a estar limpio como si nada hubiera pasado.

Marco sonrió, mamá siempre aparecía en los buenos y malos momentos, tiene magia, pensaba él, en un dos por tres, todo estaba de nuevo en la normalidad. Amaba a su madre, era su heroína, la adoraba. Pero a su padre le tenía miedo; era tan alto y su sola presencia le aterraba, y al hablarle, sentía cómo su voz gruesa le atemorizaba.

Procuraba siempre hacer las cosas correctas, sentarse con la espalda recta, masticaba haciendo pausas, siempre tener los codos fuera de la mesa, utilizar bien los cubiertos, portarse bien; a su mente se venían recuerdos de papá y mamá en una discusión, a lo lejos escuchaba los sollozos de su madre y sentía la impotencia de no poder hacer nada, aparte de ser muy chiquito, no entendía por qué se peleaban.

Francisco estacionó el transporte, muy pegado a la acera, para facilitarse subir a Marco con su silla de ruedas a la camioneta y así, llevarlo al colegio. El vehículo estaba adecuado para su comodidad y sea factible moverlo. Al avanzar veía a su alrededor cómo pasaban los edificios, las personas, las tiendas comerciales que visitaba con su madre para salir a divertirse o ir de compras.

Llegaron a su nueva escuela, «Es muy grande, pensó»; con una sonrisa, observó cómo los árboles cubrían la entrada con sus hojas, creando un ambiente fresco que lo animaba a imaginar sus vivencias en el curso escolar.

MAESTROS QUE ESCRIBEN

Francisco lo llevó hasta el aula para dar inicio a una nueva etapa; Marco observó cómo los niños reían y se saludaban con mucho ánimo, relatando sus anécdotas de las recientes vacaciones, él los miraba con buenas expectativas, imaginándose con cuántos de ellos tendría una bella amistad, sin embargo, el silencio se hizo presente cuando lo vieron llegar en compañía de un señor de traje negro; esto captó la atención de estudiantes curiosos por saber quién era; con una sonrisa tímida levantó la mano para saludar, sus compañeros notaron la silla de ruedas en la que estaba sentado, muchos de ellos, empezaron a murmurar, y él, más nervioso, comenzó a sentir pánico y en su desesperación movía la cabeza de un lado a otro en busca de una manera de escapar.

Para transmitirle seguridad y confianza, Francisco le tocó el hombro. Al ser muy cercano a él, conocía sus miedos, recordando las vivencias en los colegios a los que había asistido. Marco lo miró con ojos asustados, él le devolvió una sonrisa con un asentimiento de cabeza, eso hizo cambiar su expresión.

Su nuevo maestro llegó, se alegró, su deseo se cumplió, no tendría de nuevo educadora, las cosas empezaban bien. El profesor agradeció a Francisco por haber acercado a Marco hasta el salón de clases, estrechándole la mano, se despidió de él. La voz del docente se escuchó fuerte y clara dentro del salón, provocando un gran silencio; se presentó con el nombre de David, dio la bienvenida a un nuevo ciclo escolar, un curso donde aprenderían temas para enriquecer su futuro.

Integró a Marco con sus compañeros de clases, invitándolo a presentarse para que lo conozcan; entre sus pocas palabras mencionó su nombre, sus gustos por el dibujo y el observar los atardeceres, entre murmullos, algunos estudiantes compartieron la misma idea de él, invitándolo a pasear por la ciudad cuando él tuviera tiempo, solo si su mamá le otorgara el permiso.

Ramiro a lo lejos observaba con altivez a Marco, no podía creer como el niño nuevo era el centro de atención, no lo soportaba, él debería demostrar sus aptitudes y reconozcan que era el mejor de la clase, en donde nadie podría superarlo. Con voz fuerte mencionó que ver los atardeceres solo era una pérdida de tiempo y esas ideas eran para niños de primer grado, acompañado de una risa escandalosa. El profesor le llamó la atención, invitándolo a respetar las ideas de sus compañeros. La mañana transcurrió con normalidad, entre risas, intercambio de ideas y el comienzo de nuevas amistades.

Los días fueron pasando y Marco se adaptaba muy rápido, sin embargo, algo le preocupaba, no entendía por qué Ramiro lo trataba mal; al pasar a escribir al pizarrón, le tiraba el marcador, en sus participaciones, lo interrumpía, a sus compañeros les decía que no deberían llevarse con él porque no era como ellos, tenía una enfermedad.

MAESTROS QUE ESCRIBEN

El maestro, al notar la actitud de Ramiro, decidió hacer una dinámica de integración, la cual consistía en hacer sus actividades diarias, adoptando la personalidad de su compañero de trabajo para poder desarrollar la empatía. Agrupó a Marco con Ramiro, quien este último hizo un gran berrinche, solicitó al docente estar con otro compañero. El profesor no cambió de parecer, al contrario, motivó a sus alumnos para mejorar la convivencia.

Ramiro, en sus pensamientos, idealizaba la vida de Marco muy fácil debido a la ayuda de los demás por la condición en la que estaba, pero conforme iban pasando los días, se dio cuenta de la diferencia, si necesitaba un libro de la repisa, tenía que buscar la forma de llegar a ella, al comer con sus compañeros, la silla de ruedas ocupaba mayor espacio, lo determinante para comprender la situación de Marco, fue la clase de deportes, al darse cuenta de que jugar fútbol no sería fácil, ni beisbol u otro juego de su gusto.

Al término de la actividad, el profesor le pidió a cada uno de sus estudiantes su sentir y enseñanzas adquiridas. Muchos comentaron que conocer la vida de los demás propicia comprender que las cosas no son tan fáciles. Ramiro solicitó participar y expuso cómo la vida de Marco no era tan fácil, todos, en algún momento de sus vivencias, necesitan ayuda para hacer las cosas mejor, y delante de todos se comprometió a estar siempre con Marco para apoyarlo en sus diligencias. Desde ese entonces, su amistad se fortaleció y sus actividades mejoraron.





Ligia María Espadas Sosa. Maestra jubilada después de más de 60 años de servicio en todos los niveles del sistema educativo y baluarte del programa Entre Todos

SEMILLA EN EL CAMINO

La semilla de la paz
se trae en el corazón,
se riega con sangre pura,
se alimenta de pasión;
florece con felicidad
y el fruto que cosechamos,
de la vida es el ideal
al que todos aspiramos
y bien podemos lograr.

Esa, es la paz interior,
la armonía emocional,
biológica e intelectual
que se refleja en los actos
de vida en comunidad.

Es transitar el camino,
el camino de la paz
y es el fin que da sentido
a la tarea de educar.

No es fácil, lo sabemos,
imposible no será,
con gran fe, a paso firme
y luz de la voluntad,
construyamos entre todos
la cultura de la paz.



Los sembradores (1861). Obra de Jean-François Millet (Francia (1814-1875))



Mtra. Flor Janet Váldez Esquivel. Maestra de Educación Inicial, especializada en lectura para niños.

Bitácora del día 3:

Empezaron a aparecer como costillas en el cielo: largas, delgadas, enfiladas, sosteniendo al firmamento y protegiendo al corazón, ese que brilla tintineante... aunque dicen que no es estrella, que es un satélite o planeta, qué se yo desde aquí parada en la tierra; para mí, desde la infancia, siempre ha sido una estrella.

Ahí estaba bombeando la sangre de un nuevo día, tanto que tiñó las costillas de rosa, de ese "rosa nube" que engalana las alturas despidiendo a la obscuridad, a la noche. Y de pronto: el silencio llegó. Los trinos que me recibieron al llegar al parque se apagaron. Supongo que las aves empezaron a escuchar mis palabras, mis infancias, mis sueños, los retazos de días y vida revoloteando en mi cabeza. Así supe que ambos tenemos que aprender a escucharnos:

Los de adentro y los de afuera,
Los de arriba y los de abajo,
Los de aquí y los de allá...

Todos sin excepción tenemos que aprender a escucharnos entre trinos y palabras, pensamientos y silencios, adulteces e infancias.

Y también descubrí que ese azul junto al "rosa nube", no debe llamarse "azul cielo", sino "azul amanecer" o "azul vida".

Gracias azul,
Gracias trinos,
Gracias rosa,
Gracias silencio,
Gracias vida,
¡BIENVENIDO nuevo día!





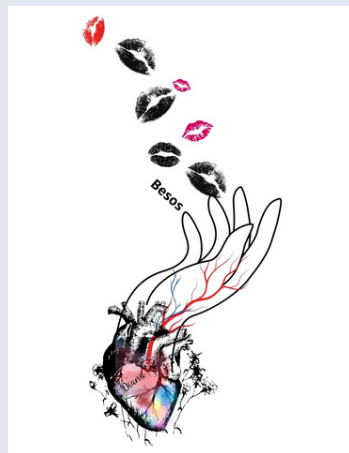
Diana Suárez Canul. Maestra de la Escuela Primaria *Amado Nervo* en Mérida, Yucatán.

El lenguaje de los besos *

Existen besos que se acurrucan en las esquinas de los ojos y se resbalan disfrazados de gotitas. Otra clase de besos viajan por nuestras células y sacuden en ti todo órgano a su paso; como si una pelota de pimpón se escapara en tu interior y reposara al final en tu estómago. Hay otros besos que no entregan, sino roban fragmentos de tu ser. Esos son los que corroen el espíritu como la herrumbre del metal.

Existen besos que se lanzan al viento y llegan a ti como un zumbido, (tranquilo, tranquila, no están hablando de ti) solo es un beso que se imantó en tu ser. Podemos hablar de besos y más besos; tan pequeña la palabra y tan grande el impacto.

¡Besos!



*La primera línea del texto surgió en el recuerdo de una etapa sensible de mi madre. Eso me hizo retroceder a mi infancia y juventud, y detenerme en el recuerdo presente que tengo de mi abuelo; eran sus besos lanzados al viento desde las escaleras de una casa amarilla, desde un sillón café con el ruido del televisor, desde la cama con sonrisa de nostalgia, lo que me hacía sonreír. Ahora elijo pensar que un zumbido es un beso que cobija, que él desde donde sea que esté me cuida.

Te invitamos a escuchar este texto en la voz de la autora, en:

<https://drive.google.com/file/d/1wK8c86CTCSC3U15kG1kHrNNksQUhgCPA/view?usp=sharing>



Sóstenes Franco Gutiérrez. Maestro de diversas disciplinas técnicas y humanísticas y Coordinador del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Michoacán (Plantel 14 en Carácuaro)

LOS JUSTOS

Jorge Luis Borges

Un hombre que cultiva su jardín, como quería Voltaire.

El que agradece que en la tierra haya música.

El que descubre con placer una etimología.

Dos empleados que en un café del Sur juegan un silencioso ajedrez.

El ceramista que premedita un color y una forma.

Un tipógrafo que compone bien esta página, que tal vez no le agrada.

Una mujer y un hombre que leen los tercetos finales de cierto canto.

El que acaricia a un animal dormido.

El que justifica o quiere justificar un mal que le han hecho.

El que agradece que en la tierra haya Stevenson.

El que prefiere que los otros tengan razón.

Esas personas, que se ignoran, están salvando el mundo.



PACIFISTAS ANÓNIMOS

Es verdad lo que dice J. L. Borges en su poema, existen personas que sin saberlo ni pretenderlo están salvando el mundo. Yo tuve la dicha de vivir en gran cercanía con una de ellas. Una mujer inolvidable que iluminó los corazones de quienes tuvieron la bendición de conocerla. Su vida fue un ejemplo vivo de amor, compasión y entrega desinteresada hacia los demás, convirtiéndola en una pacifista extraordinaria.

Desde temprana edad, encontró en la naturaleza un refugio para su espíritu inquieto. Pasaba largas horas cultivando plantas, cuidando de cada una con dedicación y ternura. Su jardín florecía con hermosas flores que parecían reflejar su propio espíritu generoso y solidario.

Su hogar siempre estuvo abierto a los desafortunados, brindando albergue, comida y apoyo a aquellos que necesitaban una mano amiga. Su corazón se desbordaba de compasión y sabía que cada acto de ayuda hacia los demás, era una oportunidad para sembrar la semilla de la paz.

Pero su misión pacifista no se quedaba ahí. También dedicó su vida al cuidado de los enfermos. Con una sonrisa cálida y palabras de aliento, les brindaba consuelo y esperanza en momentos de sufrimiento. Su presencia calmaba los corazones de aquellos que más necesitaban amor y comprensión. Ella fue la curandera más reconocida de la región, pues con sus conocimientos herbolarios y anatomía del cuerpo, las personas siempre acudían a ella en busca de ayuda. Como partera, en sus brazos recibió a muchos niños, teniendo la oportunidad de ver el milagro que es la vida.

Además de ser una pacifista incansable, fue madre soltera y educó a sus hijos con valores sólidos y amor incondicional. A pesar de los desafíos y las dificultades de la vida, enseñó a sus hijos la importancia de la empatía, la solidaridad y la fe en Dios. Era una mujer de profunda devoción a la religión católica, y su fe la impulsaba a velar por el bienestar de todos los que la rodeaban.

La hermosa semblanza de esta mujer incansable nos recuerda que el verdadero pacifismo se encuentra en las acciones cotidianas y en el amor desinteresado hacia los demás. Su huella perdura en la memoria de la comunidad, quienes siempre recordaremos su rostro bondadoso, su voz llena de dulzura y su espíritu pacífico y compasivo.

Que la memoria de este ser especial, que dedicó su vida a sembrar la paz en el mundo, nos inspire a seguir sus pasos, a cultivar nuestra propia paz interior y a compartir ese amor con quienes nos rodean. Altagracia López Jaimes, una pacifista ejemplar y eternamente recordada. Que viva por siempre en nuestros corazones.



Sra. Altagracia López Jaimes.
Sembradora de paz y bien



Wendy Salvador Morales y Azucena Hernández Ramiro.
Docentes de nivel primaria, zona 021, en Tecamachalco, Puebla.

UN SEGUNDO HOGAR

¿Sentirme docente?... quiero compartir un poco de mí y de la maestra Azucena, recuerdo que siempre nos brindamos la oportunidad de no considerarnos ante los alumnos con dicho concepto, sino de sentirnos como un familiar más en su entorno. Las primeras tareas al iniciar el ciclo escolar eran para nosotras, el conocerlos, entenderlos, saber sus necesidades, sus intereses, sus etapas vividas de aprendizaje, la relación familiar, etc.

Después de unos días y de empezar a comprender a cada uno de nuestros alumnos, continuaba con el siguiente paso “los padres de familia”. Entonces se realizaban actividades con las que sin que ellos se percataran de la intención al llevarse a cabo, podríamos descubrir qué tanto conocían, interactuaban y se integraban con sus hijos. Incluso la situación económica de los padres nos daba paso para saber con qué podría contar y, sobre todo, considerar el contexto social y emocional de las familias, debido a que creemos firmemente que se debe partir de lo que son los seres humanos, con lo que cuentan, de lo que han vivido para así implementar actividades que sean significativas en el proceso enseñanza aprendizaje. ¿Qué somos, qué tenemos, qué aportamos, cómo beneficiar, cómo lo reestructuramos? Brindar lo que somos, lo que tenemos, lo que podemos mejorar.

Siempre quisimos tener la seguridad de que el tiempo que ofrecíamos a la escuela, no fuera como una obligación laboral, sino de compartir un espacio con niñas y niños con los que aprendemos día a día. La escuela tendría que ser visualizada como un segundo hogar, y, para nosotras antes de ser llamadas maestras ellos pudieran vernos como amigas, compañeras y hasta como una segunda mamá. Generar un ambiente en donde no se omitiera un día en el que antes de iniciar la clase pudieran ellos decir lo que sucedía fuera del aula, propiciar que compartieran lo que hacían en su casa, con quiénes convivían, cómo se alimentaban, cómo se llevaban sus papás y otras cuestiones semejantes.

Nunca pensamos en escatimar tiempo a la escuela, siempre intentábamos llegar mínimo 30 min. antes del horario escolar e irnos 1 hora después, ese tiempo era destinado para intercambiar vivencias. Eso pareciera que puede ser común, pero no es tan fácil lograr que todos los alumnos lo hicieran, sin embargo, poco a poco todos se integraban.

Realizar actividades constantemente donde ellos pudieran expresarse sin temor alguno, pero no solo con los alumnos, también mensualmente con los papás, una de las primeras actividades a realizar con ellos es que los alumnos le escribieran una carta a sus papás donde anotaran lo que no les gustaba de su hogar, de ellos, de su familia, etc., sin colocar destinatario y la firma. El día de la reunión de papás las cartas eran colocadas en el piso y ellos debería encontrar la carta de su hijo ¿Cómo podían identificarla? Únicamente si conocían verdaderamente a su hija o hijo. Era muy tardada la actividad, pero nada desperdiciado el tiempo porque terminaban descubriendo cuánto realmente conocían a sus hijos o hijas. Podíamos identificar que les hacía falta o en que estaban fallando, pero mejor aún cuanto nos faltaba por recorrer para formar un gran equipo entre alumno o alumna, padres de familia y maestras.

Elaborábamos libros artesanales porque lo primordial, tanto como el aprendizaje, era el compartir tiempo con padres de familia, alumnos, alumnas y maestra. Eso generaba un ambiente de confianza, de respeto, de humildad, de grandes enseñanzas, pero sobre todo cuando estábamos juntos lograba ver en sus rostros grandes sonrisas de satisfacción.

Iniciábamos las actividades con una cantidad mínima de tutores y antes de finalizar el año ya era el 100% de papás integrados con sus hijos. El trabajo en el aula va más allá de enseñar y aprender los contenidos de los programas, pues es un espacio único, un lugar especial donde maestros y maestras tenemos a nuestro cargo muchos alumnos y alumnas que podrían ser nuestros hijos. Por supuesto que también recibíamos indiferencia y actitudes negativas de algunos papás, pero si no desistimos al final ellos terminarán descubriendo los motivos de las actividades, esto es únicamente por mencionar dos actividades, sin embargo, fueron muchos ejercicios, en los que con solo ver sonrisas en los rostros de los alumnos, nos confirmaban que no nos equivocamos de profesión. Debemos enseñar con el corazón, ciertamente un niño o niña feliz no ve la escuela como una tarea rutinaria de su vida, le encuentra sentido, y los papás van con agrado a las reuniones que no solo se limitan a resultados académicos, felicitaciones o quejas, sino que se integran y comprenden la importancia de compartir ese tiempo para sus hijos. La escuela es el segundo hogar no solo para las alumnas y los alumnos, también lo es para nosotros.

Agradezco a la maestra Azucena Hernández Ramiro, que, con su vocación y amor a su profesión, nos transformó al proponer esas valiosas actividades, que, sin duda, nos llevaron a todos a ser mejores personas.





Maestras. Georgina Estrada Mota, Yazmín Elicea Rodríguez, Silvia García Sánchez y Patricia Fitzmaurice Rubio.

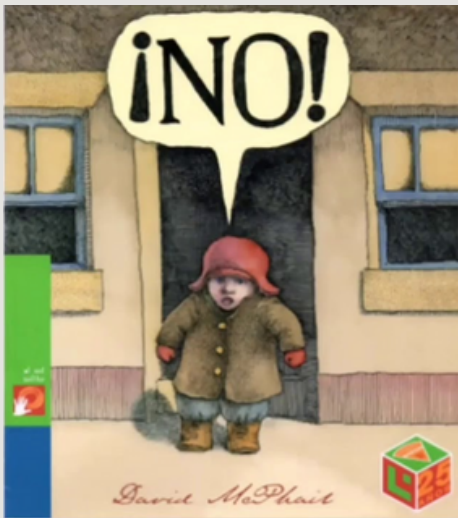
MERCADITO DE LIBROS

“El bien es mayoría, pero no se nota porque es silencioso, una bomba hace más ruido que una caricia, pero por cada bomba que destruye hay millones de caricias que construyen la vida”

Facundo Cabral

En las siguientes recomendaciones los niños son los protagonistas, demostrando que son capaces de sembrar la semilla del cambio a partir de las acciones que reflejan su espíritu. Enmarcado este número en el tema de La Paz tan necesaria, pero también tan presente en estos tiempos, compartimos con ustedes estas dos recomendaciones para disfrutar en compañía de sus niños:

¡NO!*



Una portada que desde el primer vistazo contagia un sentimiento de valentía. Desde la primera página, el autor nos obliga a una lectura reflexiva que se mantiene durante todo el texto: ¿Acaso una carta puede cambiar el destino de miles de vidas? Los colores sombríos que se desdibujan en la primera parte de la historia permiten construcciones diversas acerca de la identidad de los personajes, sus circunstancias, el entorno que les rodea, todo ello son herramientas para que desde varias miradas se construya un significado personal.

Los colores cambian tras el paso de las páginas y las mismas imágenes adquieren otro sentido a partir del cambio que coloca la esperanza en el lugar que le corresponde para hacer de éste, un mundo mejor en el que la violencia no tiene cabida.

David McPhail es autor e ilustrador de libros para niños nacido en Massachusetts. De niño, dibujar era algo que hacía por diversión y la pintura estuvo siempre presente en su vida; sus pinturas siempre contaban historias y no sólo paisajes o retratos.

*En este enlace puedes leer y compartir con tus alumnos esta bella historia:

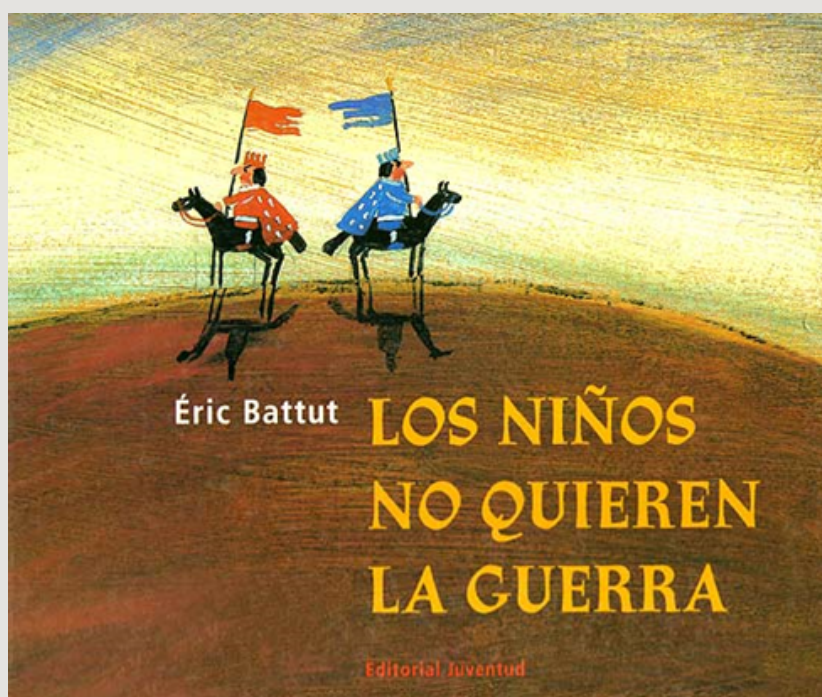
https://drive.google.com/file/d/1bZSfjgJqGT8FE-ONt_FbVCU63j9WVYWZ/view?usp=sharing

LOS NIÑOS NO QUIEREN LA GUERRA *

Hubo un tiempo en el que existía un bonito país con dos castillos: uno azul y otro rojo. En ellos vivían dos reyes junto a sus hijos y sus súbditos. Todos se llevaba muy bien. Pero un día, en el que estaban dando un paseo, todo cambió...

Te invitamos a descubrir esta historia que te hará reflexionar sobre muchos aspectos, entre ellos: cómo son las guerras y sus consecuencias, los motivos por las que éstas se producen, las relaciones de poder, las diferencias individuales, el compañerismo y las consecuencias que los conflictos tienen en los niños.

Éric Battut. Nació en Chamalières, Francia, en 1968. Inició sus primeras publicaciones a mediados de los noventa. Es autor de más de cien álbumes y libros, en su mayoría para niños. Es principalmente guionista e ilustrador de sus libros, pero también ilustra textos de otros autores infantiles.



* En los siguientes enlaces puedes leer y escuchar este cuento, y compartirlo con tus alumnos y colegas:

<https://www.youtube.com/watch?v=XGzAAVqStM0>

<https://pazuela.files.wordpress.com/2015/06/los-nic3b1os-no-quieren-la-guerrab.pdf>

LA PAZ, LOS NIÑOS Y LOS ADOLESCENTES. UNA MIRADA A SU INTERIOR

Paz, lugar de destino y camino...

Daisaku Ikeda pensaba que la desconfianza era la razón que nos imposibilita llegar a la paz; esta desconfianza, continúa, tiene sus raíces en conflictos y rivalidades pasadas. Para avanzar hacia el progreso de la construcción de la paz es necesario remover este muro de desconfianza y hacer un esfuerzo por descubrir la bondad que brilla en cada ser humano.

Crear en el espíritu humano que es capaz de irradiar amor es esperanza. Es sorprendentemente genuino lo dicho por niños y jóvenes cuando se les coloca en la posibilidad de la expresión, a partir de la palabra y el dibujo, acerca de lo que para ellos significa la paz.

Cuentos, poemas, narrativas, expresiones artísticas gráficas son sólo algunos de los medios por los cuales nuestros alumnos son capaces de hablarnos acerca de lo que para ellos significa la Paz; pero más que el medio, lo que comunican es el reflejo de su espíritu, esa "bondad que brilla en cada ser humano" de la que Daisaku Ikeda confía en que está presente en todo ser humano. Los siguientes trabajos son representaciones de niños de preescolar, primaria y secundaria quienes, con la facilitación de la maestra Silvia García Sánchez, nos transmiten lo que para ellos significa la Paz.

La Paz

La paz es el corazón de Dios.
 La paz nos da amor, tranquilidad y esperanza.
 La paz es respetar a los demás.
 La paz es arte.
 La paz es colorear.
 La paz es jugar sin preocuparnos qué pasará.
 ¡Que viva la paz!

Maridani (7 años) y Marito (5 años)

La paz

Tranquilidad y menos ruido
 es paciencia para mi oído
 fluido los pensamientos
 suave el sentimiento
 porque de eso no me arrepiento.
 El miedo no se presenta.
 duro es redimir ese pasado,
 pero la paz se manifiesta.
 La ceremonia continúa
 y de eso ya no hay duda.

Israel Pat Martínez (14 años)

Paz

La paz no es sólo la ausencia de guerra, es la presencia de los valores existiendo dentro y fuera de nosotros. La paz se puede transmitir con una mirada o una sonrisa.

La paz no es una bandera blanca o una paloma. La paz es lo que llevamos dentro y en ocasiones dejamos escapar por situaciones que nosotros permitimos que nos inunden y hacen un vacío en cada persona y aunque todos tengamos problemas en la vida cada quien decide si eso nos detiene o seguimos adelante y conservamos los valores con las personas y se construye un mundo mejor lleno de paz.

Brenda Arana (14 años)

La paz

Si todos los políticos
fueran pacíficos
podría haber Paz.

“Que no haya ninguna otra guerra”
pero si la hubiera,
ojalá que todos los soldados
se pongan en contra.

“La libertad no significa tener un buen líder
sino, ser tu propio líder”.

Mi partido es la paz
y yo soy su líder.

No pido dinero,
pido ayuda para los necesitados
que todavía hay demasiados.

Evelyn Kantún (14 años) y Sofía Rodríguez (14 años)



Angela Tun Niquete (13 años)
Joed Gael Ruiz Naranjo (14 años)

La Paz

La paz que es como pisar algo suave
después de recorrer un camino de clavos.

O como una sola luz en la inmensa oscuridad,
que cada que se presenta la haría en una hermosa paloma blanca,
porque eso es lo que es, hermosa...

O también se puede representar como una luz cálida,
donde no hay bien ni mal, todo es armonía,
tal vez no con todos, pero sí con uno mismo.

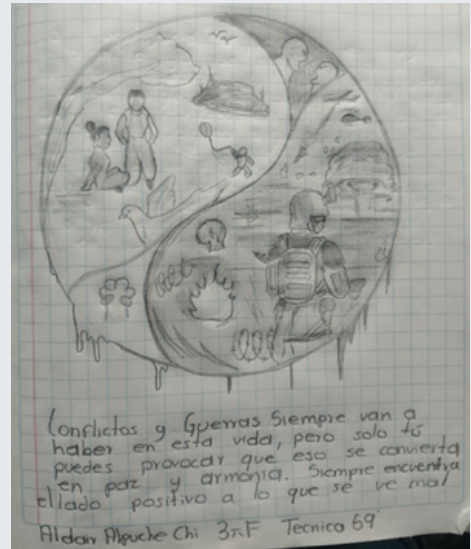
La paz es casi tan perfecta que muy pocos o pocas la alcanzan.

En algún momento, cuando la paz triunfe en el mundo y en las personas
todos seremos hermosos porque tendremos paz.

Cristóbal Koh (14 años)

Conflictos y Guerras siempre van a haber es esta vida, pero solo tú puedes provocar que esto se convierta en paz y armonía. Siempre encuentra el lado positivo a lo que se ve mal.

Aldair Alpuche Chí (14 años)



¿Qué es la Paz?

En lo profundo de mi ser algo me aqueja, tengo un sentimiento indescriptible al parecer algunos lo llaman “esa espinita que hay dentro de mí”. Pero sé que tengo la enorme necesidad de descubrir qué es, las ansias carcomen ya mi mente, por lo que esperando encontrar la respuesta me aventuro a su descubrimiento; si describir qué es, es lo que necesito diría que es esa sensación que me mantiene con ganas de seguir, que me hace llorar, reír, gritar o estar en completa tranquilidad, e innumerables cosas más; ya empecé a descartar algunas otras emociones: sé que no es amor, ni felicidad, tampoco es alegría o tristeza es como la fusión de todo lo que describo con anterioridad, me di cuenta también de que siempre está ahí como un grito de esperanza que clama e implora el no rendirme ¡es qué es tan necesaria e indispensable!

Me sorprende incluso cómo puedo describirla tan bien, te describo con una seguridad tal como si se tratara de mí pero al igual que conmigo sucede nunca termino de descifrarte. Me completas si presente estás y cuando de tu presencia carezco me dejas un vacío incomparable. Será acaso la sonrisa de papá, el abrazo cálido de mamá, el perder a alguien que tanto quiero pero en el fondo saber que está mejor, lo admito también es leer ese libro que tanto anhelas, así como ver a aquel infante jugar y despojarse de cualquier responsabilidad como caminar por campo sin preocupación alguna, tal vez algunas pistas de lo que es te puedo dar. Si en un enfoque bélico lo analizamos antes de la guerra está y a su término con gran algarabía vuelve, aclaro que el enunciado anterior es contradictorio, sin embargo, en ocasiones se vuelve una triste realidad. Si de mí se trata al escuchar música la sensación a la cual quiero llegar me invade. Tras el paso del tiempo parece que el hecho de notar su presencia ya nos olvidamos, quizá es porque llega a un punto de cotidianidad que nos hace pensar que ya no es esencial ni especial. Ya mis pensamientos aclarados están a tal grado de que sé que eso que al principio con urgencia necesitaba saber... era la paz solo y magnífica la paz.

Ayda Sofía Tzuc Torres (14 años)

LA PAZ

Me levanté de un largo sueño por sonidos provenientes de la cocina, aún era de mañana aproximadamente entre las 8:00/9:00 a.m.

Sabía que algo estaba pasando, así que consulté mi calendario y me dirigí hacia la cocina; al llegar me asomé por el marco de la puerta de ésta y era mi madre quien provocaba aquellos ruidos, pero no estaba sola. Se encontraba con un hombre quien la estaba agrediendo físicamente y gritándole incoherencias. Cualquiera persona en esta situación estuviera aterrada, pero para mí ya era común, puesto que aquel hombre era el que se hacía llamar “mi padre” así que simplemente ignoré todo.

Al pasar las horas mi madre me dijo:

-Hijo, he encontrado una receta y ésta promete darnos calma, así que quiero que me ayudes a hornearlo pero antes tenemos que encontrar los ingredientes.

Continuo a eso, mi madre me entregó una lista la cual contenía aquellos ingredientes los cuales son: autoestima, generosidad, amor, entendimiento, lealtad, respeto y por último el ingrediente más importante, un producto llamado “Paz interior”.

Durante la búsqueda, nos dimos cuenta de muchas cosas, una de éstas fue que el maltrato que sufría mi madre no era normal, así que nos alejamos de aquel hombre despreciable. Después de un tiempo conseguimos todos los ingredientes, a excepción de uno, y este era el último producto que por más que buscamos y buscamos simplemente no lo encontrábamos, al final decidimos no ponerlo, puesto que pensábamos que aquel producto no afectaría al resultado del postre.

Pero mientras lo realizábamos entre risas, alegrías y bromas, nos dimos cuenta de que el último ingrediente ya lo teníamos y se encontraba entre nosotros.

Al terminar el postre me senté junto a mi madre para degustarlo y fue ahí cuando le pregunté:

-Mami, ¿cuál es el nombre de este rico postre?

Ella con una sonrisa en el rostro me contesta:

-¡LA PAZ!

Paulina Cifuentes Madera (14 años) y Ximena Castillo Herrera (13 años)



Te invitamos a ver y compartir con alumnos y colegas el cortometraje: **Abrazos**, que complementa las reflexiones de nuestros niños: <https://www.youtube.com/watch?v=AMycFPBxUOk>



Gloria Fuertes. (España. 1917-1998). Es uno de los referentes de la literatura infantil española del siglo XX. Aunque son muchas las facetas literarias y musicales que cultivó, la dedicada a la producción de cuentos y poesías para niños es la más conocida. Su obra está a tu disposición en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <https://www.cervantesvirtual.com/>

SOLO TRES LETRAS

Solo tres letras, tres letras nada más,
solo tres letras que para siempre aprenderás.
Solo tres letras para escribir PAZ.
La P, la A, y la Z, solo tres letras.
Solo tres letras, tres letras nada más,
para cantar PAZ, para hacer PAZ.
La P de pueblo, la A de amar
y la zeta de zafiro o de zagal.
(De zafiro por un mundo azul,
de zagal por un niño como tú.)
No hace falta ser sabio,
ni tener bayonetas,
si tú te aprendes bien,
solo estas tres letras,
úsalas de mayor y habrá paz en la tierra.



EL LOBITO MALO Y EL LOBITO BUENO

*«Érase una vez
un lobito bueno
al que maltrataban
todos los corderos»
J. A. GOYTISOLO.*

Y érase también
un lobito malo,
al que obedecían
todos los vasallos.

El lobito malo
les metió en la guerra,
y no quedó pueblo
ni árbol en la tierra.

No se conocían
y se iban matando,
todo por la culpa
del lobito malo.

Y vino otra vez
un lobito bueno,
al que respetaban
los pocos corderos
—que quedaban—.

Quemaron las armas
y no hubo más guerra.
Lobos y corderos
jugando en la tierra.

Reflexiones sobre la paz. Video de Gabriela Cauich
<https://www.youtube.com/watch?v=cOZGe-8WZII&t=40s>



Jaime Méndez Mendoza. Mediador de Lectura por parte del Programa Nacional de Salas de Lectura y autor de textos como: *El ceibón y las vocales*, *Cabargar en la fe* y *Cuarentena Literaria 20-21*.

MUNDO BIZARRO, MUNDO FREINET

En los comics de Supermán existía el mundo bizarro, en donde todo era idéntico a la Tierra sin embargo los personajes tenían otras intenciones y las cosas se hacían de manera diferente; imaginemos por un momento ese mundo bizarro en donde la educación se hace de otra manera, en donde a los niños “se les da la palabra” o sea que no tienen que expresar algo de manera forzada, sino que lo hacen por necesidad, por interés o por querencia. En este mundo bizarro los escolares no tienen que escribir conforme al mandato de los maestros, ¡no, eso sería como un castigo!; tampoco existe la pedagogía del silencio en donde el niño debe escuchar a los adultos y hablar solo cuando sea pertinente, y así ellos solo podrían decir y repetir nombres, fechas, cifras etc. o sea cosas que no les son familiares, que están muy lejos de ellos y que no les interesan; no, en este mundo nuevo se piensa que los niños sí pueden construir su propio discurso y no el que le imponen los adultos, entonces aquí sí se les da la palabra, de viva voz, en sus propios textos, sobre lo que desean, lo que sienten lo que les gusta etc. también pueden expresar lo que les molesta, lo que aborrecen etc. Lo mejor de todo es que se hace en un clima de confianza y libertad; para lograrlo se han creado asambleas escolares, imprentas de texto libre, del diario de clase, de correspondencia inter-escolar etc. Por supuesto existen los maestros que supervisan y orientan a los niños, que los apoyan y comprenden, logrando incluso que lean con más pasión puesto que leen cosas escritas por niños, para niños. La educación en este mundo bizarro se lleva a cabo de manera diferente, aprenden historia, matemáticas, ciencias naturales etc. pero de una manera diferente. En este mundo ya no existen los niños que hacen bullicio o rompen el orden ni tampoco aquellos niños que guardan silencio y padezcan de algún miedo, no existen porque Superman los ha salvado de los malos maestros, de las malas autoridades educativas y les ha devuelto la alegría de ser niños y de saber que ¡sí pueden hablar!

Este misterio se descubre al conocer la personalidad de Superman, no es Clark Kent amigos, por fin lo sabemos...se trata de Célestine Freinet, nacido en Gars, Francia un 15 de octubre de 1896, humilde maestro de escuela campesina, un hombre con aroma a libertad y responsabilidad que se llevó a los niños a vivir a este mundo bizarro... al Mundo Freinet.





Celestín Freinet. (Francia 1896-1966)

PAN Y ROSAS*

“A nuestros niños les hace falta pan y rosas.

El pan del cuerpo, que mantiene al individuo en buena salud fisiológica.

El pan del espíritu al que llamáis instrucción, adquisición, conquistas técnicas, el mínimo sin el cual corre el riesgo de no alcanzar la salud intelectual deseable.

Pero las rosas también. No por lujo, sino por necesidad vital.

Si miramos a un perro veremos que tiene que comer y beber para no tener hambre y sacar desesperadamente la lengua. Pero de lo que más necesidad tiene aún es de una caricia del dueño, de una palabra de simpatía, o a veces de una simple palabra; de esa afectividad que le da el sentimiento de lugar, que el desearía muy grande, que ocupa en el mundo en que vive; de correr por las espesuras o solamente de ladrar largamente por la noche al claro de luna, para oír resonar su voz como si sacudiera magníficamente el universo.

Nuestros niños tienen necesidad de pan, del pan del cuerpo y del pan del espíritu, pero todavía tienen más necesidad de vuestra mirada, de vuestra voz, de vuestro pensamiento y de vuestra promesa. Les hace falta sentir que han encontrado en vosotros y en vuestra escuela la resonancia que da un sentido y una finalidad a su vida. Tienen necesidad de hablar a alguien que les escuche, de escribir a alguien que les lea o les entienda, de producir algo útil y bonito que es la expresión de todo cuanto llevan en ellos de generoso y superior.

Esa nueva intimidad que se establece con el trabajo, entre el adulto y el niño, el grafismo que sin objeto aparente ensalza la materia o el color, ese texto que la imprenta hace eterno, ese poema que es un canto del alma, ese canto que es como una llamada del ser hacia esa afectividad que nos supera, es de todo eso de lo que vive un niño normalmente alimentado de pan y de conocimiento, es eso lo que le engrandece y lo idealiza, lo que abre su corazón y su espíritu.

La planta tiene necesidad de sol y de cielo azul; el animal no degenerado por la doma no sabe vivir sin el aire vivo de la libertad. El niño necesita pan y rosas”

***FREINET. C.** *Parábolas para una pedagogía popular*, Editorial Laia, Barcelona, 1973.

<https://es.scribd.com/document/490153909/Parabolas-para-una-Pedagogia-Popular-Celestin-Freinet-Total-p>



Rabindranath Tagore. Una voz universal

ALUMNO REBELDE Y EDUCADOR REVOLUCIONARIO *.

Por Humayun Kabir

Tagore creyó-y todo el que piense en el problema no puede menos de hacerlo con él -que la educación es la base de la sociedad y que los maestros de hoy son los árbitros del destino de la sociedad de mañana. Cómo se preparan los hombres; qué ideas les absorben; qué carácter llegan a tener; qué conocimientos se les imparte; cuáles son las disciplinas de que se les hace objeto; en qué forma se moldea su mentalidad; he aquí las cosas que, en última instancia, deciden el destino del mundo, pensó el maestro.

El ideal de Tagore fue aun tiempo revolucionario y tradicional, ya que con muy buen sentido se dio cuenta de que las revoluciones tienen éxito sólo cuando son producto del pasado que las precede. La revolución que trata de romper completa y absolutamente con ese pasado, negando totalmente la tradición, acaba por derrotarse así misma; y sólo puede imponerse un movimiento de esa índole cuando los valores del pasado vuelven a descubrirse y a formularse para contemplar las necesidades impuestas por los cambios históricos.

Tanto en la teoría como en la práctica, Tagore fue un revolucionario de la educación. Su experiencia personal, que lo llevó a dejar la escuela cuando era todavía un niño, lo convenció de que la rutina docente, y especialmente la aburrida imposición de textos y temas que no interesan al niño, es más un obstáculo que una ayuda para el desarrollo del espíritu de éste, y supo ver que no es así como florece la mentalidad infantil.

Por experiencia propia, como dijéramos, Tagore se convenció de que una educación formal divorciada de la 'vida social y de las tradiciones culturales de un país y, lo que es todavía más importante, privada de todo contacto con la naturaleza, acababa por ser para el niño una carga insoportable.

Como maestro sostuvo especialmente que la educación debe permitir que el niño se desarrolle en el marco de la naturaleza, por hallarse también firmemente persuadido de que la extensión de la tierra y la del cielo, el silencio de la noche y la promesa de la mañana, la belleza de los astros y el brillo del sol deben penetrar y afectar la personalidad del niño. Gradualmente todas estas cosas, pensaba, tienen que convertirse en parte de nuestro ser, para que nuestro carácter acuse la misma armonía que se encuentra en el mundo de fuera.

*En Revista Correo de la UNESCO. Tagore: Una voz universal:

https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000064331_spa

LOS GRANDES EDUCADORES

Tagore sabía, desde luego, que en la vida hay siempre choques y conflictos, pero sostenía al mismo tiempo que hay una armonía más grande de las cosas en la que esos choques y conflictos encuentran siempre reconciliación.

El hombre debe luchar por lograr una armonía similar entre las facultades de que está dotado. El poeta enseñó que había que cultivar el intelecto junto con las emociones y la volición, y que todos esos aspectos de la vida interior del hombre debían desarrollarse armónicamente.

Tampoco creyó nunca en fórmulas de educación estrechas o rígidas. En su sistema, concebido en términos humanos amplios, el arte ocupaba un lugar definido junto a las matemáticas y a la ciencia. Y fuera de postular el desarrollo armónico de todos los aspectos de la personalidad del niño, fue, entre los reformadores de la educación, uno de los primeros en hacer hincapié en la actividad como principio esencial de aquellos.

Muchos de los Ideales que sustentó han sido también los ideales de los que pensaron en este problema en todas partes del mundo, pero el aporte especial del poeta indio consistió en la importancia que daba en su plan al equilibrio, a la armonía, al desarrollo de todos los aspectos de la personalidad humana. Si uno solo de esos aspectos quedaba enterrado, pensaba Tagore, la perspectiva general que un hombre puede tener de la vida se verá torcida. Para él la belleza tenía que ser de orden moral, y la moral estar penetrada de un sentido cierto de la belleza. Los fines a que debía dedicarse toda vida humana eran la verdad, la bondad, la belleza, y el propósito de la educación, preparar a hombres y mujeres a buscar, reconocer y alcanzar esas tres cosas. Santiniketan quedó establecido como escuela en 1901.



La escuela de Santiniketan, que la UNESCO ha incluido recientemente (en septiembre de 2023), en la lista de lugares considerados como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

LOS GRANDES EDUCADORES

Tagore comenzó con una docena escasa de discípulos, uno de los cuales era su propio hijo, cosa natural porque como educador no era uno de esos políticos que hablan mucho de los sistemas nuevos pero que mandan a sus propios hijos a las escuelas tradicionales. El hijo del reformador fue a Santiniketan porque su padre creía en esa escuela, pero varios de los demás alumnos concurren a ella por no haberse podido adaptar a las otras. En un comienzo, los inscritos en la escuela de Tagore eran a veces los niños de los que su familia no hacía mucho caso o no esperaba mucho, y, sin embargo, esos mismos niños han llegado a figurar entre los hijos más distinguidos de la India contemporánea.

Tagore creía que cada hombre o cada mujer llevan en sí la simiente de lo divino; que en cada ser humano hay una posibilidad de grandeza y que todo está en saber desarrollar sus potencialidades. Santiniketan ha justificado esa convicción, demostrando que si la forma de encarar la educación es imaginativa y es la que corresponde a ese hombre o esa mujer, y si se cuenta con un espíritu como el de Tagore para inspirar y guiar al alumno, no hay alturas a las que éste no pueda llegar.

Por no saber nosotros reconocer nuestras facultades y por permitir que se tuerza nuestra personalidad sucumbiendo a consideraciones de orden secundario, es que no llegamos a la verdadera madurez. Pero aquí es necesario decir una palabra de advertencia. Un Sócrates o un Kalldasa o un Rabindranath Tagore son raros, aun dándose las circunstancias más favorables; pero impártase a un hombre cualquiera la educación que le conviene y póngasele en el ambiente que necesita y ese hombre se transformará en un miembro de la comunidad tan creador como útil a ésta, contribuyendo a la vida de la misma en la misma medida en que recibe el aporte de ella; un ciudadano, en suma, del que cualquier país puede sentirse orgulloso. Estos son los ideales que Tagore predicó en el terreno de la educación: el Ideal de la armonía entre los diferentes temas; el de la armonía entre todos los aspectos de la personalidad, insistiendo entre esos aspectos en las emociones, el intelecto y la volición; por último, el ideal de una armonía entre el hombre y la naturaleza.

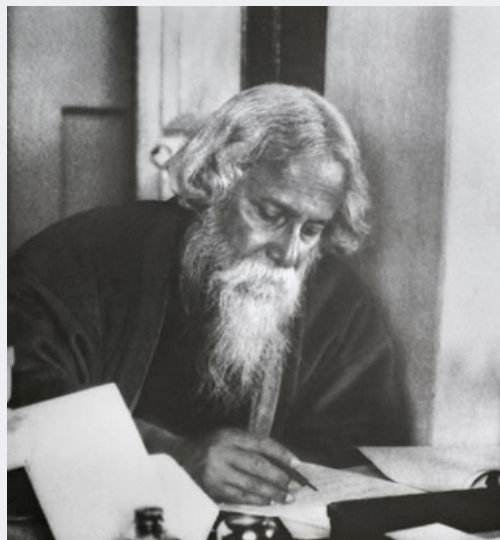


LOS GRANDES EDUCADORES

Estos ideales de Tagore son actualmente principios comunes y corrientes en el mundo de la educación, y a veces no puedo dejar de pensar que si él los hubiera formulado y aplicado en Santiniketan, se le habría rendido homenaje como a uno de los más grandes innovadores en ese terreno dentro de los cien años últimos. Tagore no creyó tampoco en la conformidad ciega y protestó toda su vida contra lo que dio en llamar Achalayatan, o sea la institución que se hace parálitica, la costumbre que queda anticuada, la creencia que se convierte en letra muerta.

Las escuelas que no permiten el libre desarrollo de la mente eran prisiones para él; sólo por medio del cambio, sólo marchando hacia adelante, pensaba, pueden mantenerse los valores del espíritu. Cada país y cada comunidad tienen su cultura propia y sus necesidades peculiares: cada época, sus exigencias propias, y reconociéndolo así sostenía que los programas escolásticos debían cambiar junto con ellas. Aunque los valores sean eternos, la expresión de los mismos en instituciones, tradiciones y prácticas debe cambiar si queremos mantenernos fieles a su espíritu. Lo que reina es el espíritu, no la letra, dijo Tagore; y nuestra lealtad debe ponerse no en la forma externa, sino en el espíritu que la anima...

...Tagore es responsable en gran medida por el desarrollo de un punto de vista universal dentro de la India moderna. Vivimos en una época en que reinan profundas divergencias entre las naciones grandes, en que una serie de agudos conflictos corroen los cimientos mismos de la sociedad y en que la intensidad de las diferencias filosóficas, religiosas y morales amenaza el futuro del hombre. Se puede evitar una catástrofe sólo aprendiendo a tolerar esas diferencias y a respetar y aceptar la diversidad y el cambio. Adoptando un término budista, llamamos Panchsila al principio que informa esta actitud. La podemos llamar también cooperación, o si se quiere coexistencia, pero en realidad estos no son sino tantos otros nombres que se dan al principio básico del federalismo, sistema por el cual se reconoce la dignidad de cada una de las partes y la lealtad al conjunto. Una lealtad así está basada en la que debe guardarse hacia la unidad esencial de la sociedad humana.



LOS GRANDES EDUCADORES

Principios activos y organizativos de la Escuela Santiniketan (Morada de paz) *

- La mayoría de las clases se dan al aire libre y debajo de los árboles. Solo se dan en interiores y patios durante la estación de las lluvias.
- La dirección de la escuela está bajo un comité ejecutivo, elegido por los maestros, uno de los cuales se escoge cada año como presidente, y lleva la parte administrativa.
- Cada área de enseñanza tiene un maestro director encargado de la misma. Los libros y métodos de enseñanza se discuten entre todos.
- Los estudiantes se organizan en comités para cada sección del ashram-escuela y organizan reuniones y asambleas generales para discutir asuntos que afectan a toda la Escuela.
- La disciplina es controlada por los propios alumnos, que se organizan en tribunales propios, manteniendo un ambiente siempre de camaradería.
- La realización de los exámenes se hace dejando solos a los alumnos. Se confía en su palabra. La confianza engendra casi siempre confianza y es indudable que ello favorece mucho la relación entre maestros y discípulos, que es familiar y respetuosa.
- Enseñanza mutua y en grupos siguiendo el antiguo sistema de las escuelas de la India. Fomento del trabajo por equipos o en grupos, fomentando la socialización.
- Fomento de las actividades para meditar y reflexionar. Todos los días, los alumnos tienen un tiempo a la mañana y a la tarde para la "oración silenciosa", que hacen sentados bajo los árboles, o en el campo abierto del alba. Esta meditación es libre, espontánea y no directiva.
- Realización de todo tipo de actividades artísticas: canto, audiciones musicales, sesiones de cuenta-cuentos (por supuesto tomando como base los de Tagore), libroforum, lecturas y recitación de poemas, elaboración de revistas y periódicos, pintura, artesanía variada, aprendizaje instrumental, representaciones teatrales. El propio Tagore dirige sus obras en las que actúan los estudiantes de la Santiniketon.
- Participación en todo tipo de juegos y deportes: juegos populares variados, voleibol, fútbol, especialmente la práctica se lleva a cabo en el tiempo de ocio y durante el programa del ciclo anual de las fiestas populares. También dentro del programa de juegos inter-escolares de la zona.
- Realización de salidas, excursiones y paseos escolares. Para estudiar el entorno natural, el patrimonio artístico próximo y también para organizar actividades de misión pedagógica en las aldeas próximas. Las clases se dan por el camino y a los estudiantes les entusiasman estas actividades.
- Organización de veladas por las noches, en las que se canta, se cuentan cuentos, se dan conferencias con proyecciones, hay actividades llevadas a cabo de forma creativa por los estudiantes y cuando las noches son claras algún maestro da lecciones sencillas de astronomía y, con un pequeño telescopio, observan la luna y las estrellas. Si hay placas para la linterna, se dan conferencias ilustradas.
- En las noches con luna, los estudiantes mayores realizan salidas nocturnas, yéndose a los bosques próximos donde se sientan a cantar hasta muy tarde.
- Realización de un festival de fin de curso, a base de música, canciones y representaciones de obras teatrales del poeta, realizadas entre estudiantes y maestros.

* Tomado del ensayo: *Tagore, pedagogo precursor de la nueva educación*, de José Paz Rodríguez <https://www.todoliteratura.es/noticia/51026/firma-invitada/tagore-pedagogo-precursor-de-la-nueva-educacion.html>

Rabindranath Tagore: Poemas de la Luna Nueva *

EL PRINCIPIO

¿De dónde vine yo? ¿Dónde me encontraste?', pregunta el niño a su madre.

Ella llora y ríe al mismo tiempo, y estrechándolo contra su pecho le responde: Tú estabas escondido en mi corazón, amor mío, tú eras su deseo.

-Estabas en las muñecas de mi infancia; y cuando, cada mañana, yo modelaba con arcilla la imagen de mi Dios, en verdad te hacía y deshacía a ti.

-Estabas en el altar junto a la divinidad de nuestro hogar; al adorarla, a ti te adoraba.

-Has vivido en todas mis esperanzas, en todos mis amores, en toda mi vida y en la vida de mi madre.

-El Espíritu inmortal que preside nuestro hogar te ha albergado en su seno desde el principio de los tiempos.

-En mi adolescencia, cuando mi corazón abría sus pétalos, tú lo envolvías como un flotante perfume.

-Tu delicada suavidad aterciopelaba mis carnes juveniles, como el reflejo rosado que precede a la aurora.

-Tú, el predilecto del cielo; tú, que tienes por hermana gemela la primera luz del alba has sido traído por la corriente de la vida universal, que al fin te ha depositado sobre mi corazón.

-Mientras contemplo tu rostro, me siento sumergida en una ola de misterio: tú, que a todos perteneces, te has echo mío.

-Te estrecho contra mi corazón, temerosa de que escapes. ¿Qué magia ha entregado el tesoro del mundo a mis frágiles brazos?'

EL FIN

Madre, ha llegado la hora de que me vaya. Me voy. Cuando la oscuridad palidezca y dé paso al alba solitaria, cuando desde tu lecho tenderás los brazos hacia tu hijo, yo te diré: 'El niño ya no está'. Me voy, madre. Me convertiré en un leve soplo de aire y te acariciaré; cuando te bañes, seré las pequeñas ondas del agua y te cubriré incesantemente de besos. Cuando, en las noches de tormenta, la lluvia susurrará sobre las hojas, oirás mis murmullos desde tu lecho, y de pronto, con el relámpago, mi risa cruzará tu ventana y estallará en tu estancia. Si no puedes dormirte hasta muy tarde, pensando siempre en tu niño, te cantaré desde las estrellas: 'Duerme, madre, duerme'. Me deslizaré a lo largo de los rayos de la luna hasta llegar a tu cama, y me echaré sobre tu pecho mientras duermas. Me convertiré en ensueño, y por la estrecha rendija de tus párpados descenderé hasta lo más profundo de tu reposo. Te despertarás sobresaltada y mientras mires a tu alrededor huiré en un momento, como una libélula. En la gran fiesta de Puja, cuando los niños de los vecinos vengán a jugar en nuestro jardín, yo me convertiré en la música de las flautas y palparé en tu corazón durante todo el día. Llegará mi tía, cargada de regalos, y te preguntará: 'Hermana, ¿dónde está el niño?' Y tú, madre, le contestarás dulcemente: 'Está en las niñas de mis ojos, está en mi cuerpo, está en mi alma'.

***Aquí puedes descargar el libro *Poemas de La luna nueva*:**

https://www.uv.es/betania/poesia/tagore/Tagore_La_Luna_Nueva.pdf

Rabindranath Tagore: Poemas de la Luna Nueva *



Tagore con sus pequeños hijos

LAS RAZONES DEL NIÑO

Si quisiera, el niño podría volar ahora mismo al cielo.

Pero tiene sus razones para no dejarnos.

Toda su felicidad consiste en descansar su cabeza en el seno de su madre; por nada del mundo dejaría de verla.

La sabiduría del niño se expresa en sutiles palabras. ¡Qué pocos son los que pueden comprender su sentido! Si no habla, es que tiene sus razones.

Lo que más desea es aprender la lengua materna de los mismos labios de su madre. ¡Por ello adopta un aire tan inocente!

Pese a que poseía montones de oro y perlas, el niño vino a esta tierra como un mendigo.

Tuvo sus razones para llegar con este disfraz.

Pequeño, desnudo y suplicante, si simula una completa indigencia es para reclamar a su madre el inmenso tesoro de su ternura.

En el país de la minúscula luna creciente nada entorpecía la libertad del niño.

Si renunció a su independencia tuvo sus razones.

Sabe muy bien que ese pequeño nido, el corazón de su madre, contiene una alegría inagotable, y que la tierna atadura de los brazos maternos es infinitamente más dulce que la libertad.

El niño no sabía llorar. Vivía en el país de la felicidad perfecta.

No le faltaron las razones para empezar a verter lágrimas.

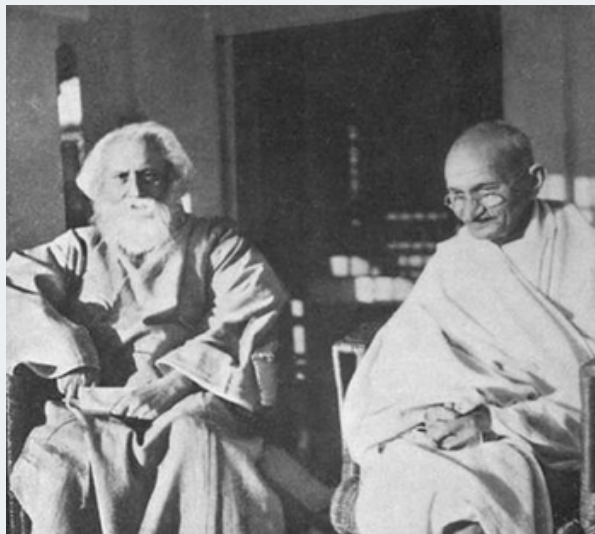
Las entrañas de su madre se conmueven con las sonrisas de su dulce rostro, pero es el pequeño llanto que nace de sus penas de niño el que teje entre ella y él el doble lazo de la piedad y el amor.

***Aquí puedes descargar el libro *Poemas de La luna nueva*:**

https://www.uv.es/betania/poesia/tagore/Tagore_La_Luna_Nueva.pdf

Poemas del libro *Ofrenda Lírica (Gitánjali)* *

Padre, que mi patria se despierte en ese cielo donde la mente vence al miedo y la frente se mantiene en alto;
Donde el conocimiento es libre;
Donde el mundo no ha sido separado en fragmentos por paredes estrechas y serviles;
Donde las palabras surgen desde lo profundo de la verdad;
Donde el luchar infatigable tiende sus brazos a la perfección;
Donde la clara fuente de la razón no se ha perdido en el desolado desierto de los hábitos muertos; Donde el entendimiento va contigo a acciones e ideales ascendentes y cada vez más grandes.
¡Permite, Padre mío, que mi patria se despierte en ese cielo de libertad!



Tagore con Mahatma Gandhi

Sé que esta vida, aunque no madure el amor,
no está perdida del todo.

Sé que las flores que se marchitan al amanecer y
las corrientes que se extraviaron en el desierto,
no están perdidas del todo.

Sé que cuanto se rezaga en esta vida, cargado
de lentitud, no está perdido del todo.

Sé que mis sueños no realizados, mis melodías
sin cantar, están adheridas a una cuerda de tu laúd;
que no están perdidos del todo...

Aquí puedes descargar el libro *Ofrenda Lírica*:
https://www.uv.es/betania/poesia/tagore/Tagore_Gitanjali.pdf

LOS GRANDES EDUCADORES

La misma corriente que fluye día y noche por mis venas, fluye también por el mundo y danza en rítmicos compases.

Es la misma vida que salta de alegría por el polvo de la tierra en incontables briznas de hierba y que se rompe tumultuosa en una oleada de flores y de hojas.

Es la misma vida que se mece en la cuna del mar, que nace y que muere cuando sube la marea.

Siento que mi cuerpo ha sido bendecido al estar en contacto con este universo de vida. Me enorgullece el latido de la vida perenne que ahora mismo está danzando en mi sangre.



-¿Qué ofrecerás a la muerte el día que llame a tu puerta?

-Le tenderé el cáliz de mi vida, lleno del dulce mosto de mis días de otoño y de mis noches de verano.

¡No se irá con las manos vacías! Todas las cosechas y todas las ganancias de mi afán, se las daré, el último día, cuando ella llame a mi puerta.

Desciendo a las profundidades del mar de las formas, esperando encontrar la perla perfecta de lo que no la tiene.

No más este navegar, de puerto en puerto, con mi barco viejo de naufragios. Ya se fueron los días en que mi gozo era dejar que me llevara el oleaje.

Ahora quiero morir en lo inmortal.

Llevaré el arpa de mi vida al tribunal que está junto al abismo sin fin de donde asciende la música que nunca fue tocada.

Y enlazaré mis notas a la música eterna, y cuando haya cantado su último sollozo, pondré mi arpa muda a los pies del silencio...

¡Muerte, último cumplimiento de la vida, Muerte mía, ven, y háblame muy quedo!

Día tras día, he velado esperándote, y por ti he soportado los goces y el sufrimiento de la vida.

Lo que soy, lo que tengo, lo que espero y todo cuanto amo, ha ido siempre hacia ti, en un profundo misterio. Mírame una vez más, y mi vida será tuya para siempre.

Las flores se encuentran enlazadas, y ya está lista la guirnalda para el esposo. Después de la boda la novia dejará su casa, y, sin ninguna compañía, en la noche solitaria, encontrará a su Señor.

Te invitamos a escuchar todos estos poemas en la voz del Mtro. Manuel Mercader, en un programa especial dedicado a R. Tagore: <http://radio.segey.gob.mx/?s=Tagore>



Gabriel Jesús Sumárraga Paredes. Maestro en la Escuela Telesecundaria #172G. Timul, Thadziu, Yucatán.

Faro de luz.

La ciudad de Mérida, Yucatán, es conocida por su rica historia, su vibrante cultura y su gente apasionada. Sin embargo, para mí, Gabriel Sumárraga, esta ciudad tiene un significado aún más profundo. Es el lugar donde encontré mi vocación y pasión por la docencia, gracias a la influencia de un profesor extraordinario: Eduardo Buenfil Segovia. El maestro Eduardo Buenfil, dejó una huella indeleble en mi juventud. Su dedicación a la enseñanza y su amor por la educación me mostraron el verdadero valor de ser un educador. Su enfoque pedagógico, centrado en el estudiante, me enseñó que la educación no se trata solo de impartir conocimientos, sino de inspirar a los estudiantes a aprender y crecer. Me es necesario aclarar que en los 17 años recién cumplidos yo era un alma errante, mis padres se habían divorciado y como hijo mayor fui educado con el “método” de ensayo y error, ambos padres me dejaron en medio de la nada. Me enfocaba en trabajar y hacer deporte, por lo que al estar inmerso en el campo laboral, pues por momentos me pasaba por la mente que por ahí estaba mi futuro sin necesidad de una educación superior.

Sin embargo, por azares del destino conozco al maestro Eduardo Buenfil y este, en una amena charla durante mi turno de trabajo en un conocido centro comercial, me pregunta sobre mis planes una vez que terminara la preparatoria. Al hablarle de mis intenciones hacia el campo laboral, me pegó un sermón clerical subido de tono sobre la importancia de la educación superior, ante lo cual al final del mismo cerró con la frase; “Puedes intentar buscarle un sentido a tu soledad frente a un aula”. La cual se me quedó grabado, aquí en el alma.

Al ingresar a la Normal Superior y bajo la tutela del Profesor Eduardo, descubrí mi amor por la docencia. Me mostró que ser un buen maestro significa ser un líder, un mentor y un amigo para los estudiantes. Me enseñó que un buen maestro no solo enseña, sino que también aprende de sus estudiantes. Esta perspectiva me inspiró a seguir una carrera en el campo de la educación y a dedicar mi vida a la enseñanza.

Hoy, como docente, trato de emular el ejemplo que mi amigo y apreciable maestro estableció para mí. Su influencia ha moldeado mi enfoque de la enseñanza y continúa inspirándome en mi viaje como educador. A través de mi trabajo, espero poder tener el mismo impacto positivo en la vida de mis estudiantes que el profe Buenfil tuvo en la mía.

En resumen, el Profesor Eduardo Buenfil no solo fue un profesor para mí, sino un faro de inspiración que me guio hacia mi pasión por la docencia. Su influencia ha sido fundamental en mi desarrollo como educador y continúa siendo una fuente de inspiración en mi carrera docente. Hoy, a unos meses de su partida, agradezco al profesor Buenfil su dedicación y pasión, el ser para mí ese “sembrador de auroras” que me regalo tantas anécdotas y tantas enseñanzas no solo de su vida docente, sino también de su vida personal.

Espero poder transmitir ese mismo amor por la educación a las futuras generaciones de estudiantes, pues en muchas situaciones de mi día a día le llevo presente.



Mtro. Eduardo Buenfil Segovia. Sembrador de Auroras.
Docencia que trasciende en el tiempo.



Jessica López Rodríguez. Maestra en Educación Basada en Competencias. Actualmente labora en la Escuela Primaria *Carlos Carrillo Alonzo*, en Mérida, Yucatán.

El regalo de la confianza

Durante el transcurso de mi rol de alumna, he tenido varios maestros que en su momento fueron muy buenos, sin embargo, hay un maestro de mi infancia que la marcó de manera favorable, de manera positiva, de manera efectiva.

El maestro Fernando Rendón, me impartió 3° de kínder en el Centro de Desarrollo Infantil (Cendi) de la Facultad de Psicología, ya que mi mamá trabajaba en el plantel de la UADY. El maestro Fernando dejó huella en mí por su actitud y forma de ser. Siempre llegaba al salón con una sonrisa, platicaba con nosotros sus alumnos e implementaba juegos, hoy como docente de primaria puedo reconocer aquellos juegos como dinámicas de estrategias para que aprendamos los temas que en su momento necesitábamos adquirir según el grado en el que cursábamos.

Una de las tantas estrategias que el maestro Fernando implementaba durante sus clases y que hasta la fecha tengo muy presente era que todos los viernes nos llevaba al jardín de Cendi, nos pedía que nos acostáramos en el pasto para poder cerrar nuestros ojos mientras nos relajábamos y nos leía un cuento. El maestro pedía a algunos compañeros continuar la historia, pero con ayuda de su imaginación, esto hacía que nuestro interés por la lectura creciera, hacía que reflexionemos, escuchemos con atención a los demás compañeros o al maestro, respetemos turnos, siguiéramos las instrucciones de continuar con los ojos cerrados, pero sobre todo, de tener la seguridad para participar y así poder continuar con la historia que el maestro nos estaba contando sin pena alguna; recuerdo que las primeras dos veces me costó mucho trabajo continuar con la historia, me daba pena no decirla bien o que mis compañeros se rieran de mí, sin embargo, el maestro Fernando te alentaba para poder continuar.

Hoy en día me considero una persona que dice lo que piensa, pero que analiza el cómo decirlas o el cómo expresarlas según la situación que se esté presentando, me gusta platicar, analizar, leer y reflexionar. Considero que el maestro Fernando fue parte fundamental de mi proceso para descubrir quién soy y cómo soy el día de hoy. Me permitió, desde pequeña, desarrollar esas habilidades que me caracterizan, pero sobre todo despertó en mi esa seguridad a la hora de exponer un tema a mis compañeros, ya que desde la primaria hasta el posgrado, he sido esa persona que pasa a exponer el tema que se repartió a todo el equipo; él fue quien despertó en mí el interés por la lectura y el hábito de poner en orden mis ideas para realizar comentarios o algún análisis que deba hacer sobre determinados temas. Me enseñó a pensar...



Vicente López Rocher: La magia de la docencia

Semblanza autobiográfica

Vicente....

Vicente nació el mismo año en que vino al mundo Elton John y Carlos Santana, y en el que murió Al Capone; fue el año en que se congelaron las Cataratas del Niágara, dos años después de que cayera la primera bomba atómica en Hiroshima, el año en que la India se independizó del Imperio Británico es decir... hace muchos años.

Llega al final de un largo camino con la profunda convicción de que estaba destinado a ser maestro. De los miles de caminos que tomó, o pudo haber tomado, ser profesor es el que le ha permitido acercarse al momento de mayor integración de su vida.

Aunque su maestra de sexto año le pronosticó que él nunca llegaría a ningún lado, terminó una Licenciatura en Filosofía y letras en la Universidad de Puerto Rico, una Maestría en Ciencias de la información en la Universidad Estatal de Florida, otra Maestría en Ciencias Sociales por la Universidad de California Irvine, y un Doctorado en Antropología Social por la misma Universidad. En 1990 logra un Post Doctorado en la Universidad de California, Los Ángeles.

Desde los 19 años comenzó su labor como docente. Ha enseñado en México, Puerto Rico y Estados Unidos, a lo largo de 55 años. Miles de estudiantes han pasado por sus aulas, ya es imposible para él recordar sus nombres o sus caras. Sus recuerdos docentes comienzan a desaparecer. Por eso decidió retirarse.



El maestro Vicente también ha dado capacitación a trabajadores de diversas empresas, en donde, por la claridad y sencillez de sus exposiciones, conecta rápidamente con los obreros

DOCENTE SIN TIEMPO

Hay cinco personas que marcaron su vida para siempre, tres de ellas fueron sus maestros, las otras dos: su madre y su esposa. Pero también reconoce que ha sido declarado como un buen maestro por diversas instituciones gracias a dos piezas: 1) sus alumnos, sin ellos él jamás hubiera alcanzado a ser lo que es, porque para ser Maestro se requieren alumnos que lo acepten a uno como su maestro, y 2) La pasión con la que se entrega a su práctica pedagógica.

En alguna ocasión un estudiante le dijo: “Usted es el mejor maestro que he tenido”, lo creyó porque un día esas mismas palabras fueron las que él le dijo a su propio maestro DUANE, en la Universidad de California. Cuando Duane murió, Vicente envió un correo electrónico para que alguien pudiera leerlo el día de su entierro. El correo decía: “Maestro, prometo honrarte siempre” En cada una de sus clases lo hace, y lo seguirá haciendo.

Actualmente es Profesor Retirado, y sigue dando clases a nivel de Maestría y Doctorado, en tres universidades. Es presidente del Consejo Directivo de una Casa Hogar que apoya a niñas que viven en situación de riesgo y vulnerabilidad.

Uno de sus últimos pensamientos es: el sentido de la vida es enteramente personal, nadie puede darlo o imponerlo. Él encontró el camino mediante las experiencias que vivió, verdades vivientes, que no puedes transmitir ni enseñar, solo mostrar, porque cada quien debe encontrar su propio significado.

Un Profesor tiene estudiantes en un salón de clases, un Maestro tiene seguidores y lo es para toda la vida. Cada vez que usted Maestro entra en un salón de clase, nunca lo olvide: Usted es el mensaje...



Otra faceta del maestro Vicente, fue la producción de podcast para Radio Educación del Mayab, en un programa titulado *TEMAS DE NUESTRO TIEMPO*. Sus grabaciones las puedes escuchar en este vínculo: <http://radio.segey.gob.mx/?s=Temas+de+nuestro+tiempo>

La magia en la educación.

Dr. Vicente López Rocher

¿Cómo es que se transmite la experiencia, los valores y la actitud ante la vida de un maestro a su alumno? Entiendo que es un misterio que aún no se ha resuelto. Yo lo llamo: La magia en la educación.

La física cuántica dice que, cuando dos partículas están entrelazadas, el estado de una se correlaciona instantáneamente con el estado de la otra. La tele transportación cuántica implica la transferencia instantánea de información de un lugar a otro, sin que la información física viaje a través del espacio entre ellos.

Esta información me ha permitido visualizar la educación, de una nueva forma. Después de más de 50 años de experiencia docente, logro “ver” lo que sucede en esos grandes encuentros educativos: la expansión de la conciencia, que no ocurre gracias a los objetivos de la educación, los programas, los currículos, las prácticas educativas o las intenciones del maestro, sino que es un encuentro entre dos universos que están interconectados.

Duane, el profesor que dirigió mi tesis doctoral, cambió para siempre el camino de mi vida; de él no obtuve un conocimiento sino una transformación. Es un momento en el que “algo” del Maestro pasa a formar parte del alumno, pero no son palabras que se escuchan o una teoría que se comprende, es una vivencia que nos transforma. No se trata de enseñar nada, sino de acompañar, y en el proceso comienza a manifestarse en ti, la integridad de tu maestro.

Un alumno, me dijo un día: “Más allá de lo que he aprendido contigo, me quedo con lo que he aprendido de ti. Cambiaste mi vida, y creo que no es el azar lo que nos llevó a coincidir, nos acercamos para actuar como espejo uno del otro, para darle un nuevo impulso a nuestro andar, y motivarnos a cambiar”.

Refiriéndose a este cambio, otro alumno lo explicó así: “No tengo duda de que has sembrado una semilla en él como la sembraste también en mí. Es esa curiosidad por querer saber más, hacer más y ser más... nos impulsas a buscar lo que ni siquiera nos pides, pero que en el fondo de nuestro corazón anhelamos y deseamos encontrar”. Creo que en la educación podemos llegar a ser, un punto crítico en la existencia de las personas. Es el momento en que despertamos, abrimos los ojos, se expande nuestra conciencia y dejamos de ser lo habíamos sido. Comunicarle una idea al estudiante, no es transferirla, sino darle pistas para que él la descubra por sí mismo. Es entrar en el plano de la existencia de la otra persona.

Más que enseñar, el maestro debe “contagiar” al estudiante con los valores y la integridad del docente. Esto que planteo no es una teoría de la educación, sino una actitud ante la vida, es vivir de acuerdo a los que piensas, lo que haces y lo que eres, significa vivir en la mayor integración que una persona pueda alcanzar.

Un buen educador enfoca su atención en el mundo interno del educando y sabe que la mejor estrategia educativa coloca el centro de gravedad de todo el proceso educativo en el alumno. En esto radica la “magia de la educación”, algo que no hemos podido encontrar en más dos mil años que llevamos educando.

Hablo de “magia”, porque no es algo físico que se trasmite entre un maestro y su alumno. Es algo que ocurre, más allá de los planes educativos. Es un estado de conexión entre dos seres humanos. Es un algo “misterioso” que ocurre. Es una emoción y una experiencia compartida. Es hacer que el otro se sienta entendido, arropado y protegido.

En esta experiencia, hablamos, no través de las palabras, sino de lo que somos. Al hacerlo, transformas la conciencia de quienes te perciben, lo haces enfatizando no el qué de tus palabras, sino el cómo, de tu presencia.

TESTIMONIOS DE ALUMNOS DEL MAESTRO VICENTE LÓPEZ ROCHER

Las ideas de Vicente López Rocher sobre la educación no son hipótesis o intrincadas teorías, sino reflexiones sobre su propia experiencia, descripciones y observaciones de lo que ha vivido intensamente en su largo camino como docente. Su trabajo demuestra la verdad del pensamiento de Ernest Renán cuando escribió: “Educar a un joven no es hacerle aprender algo que no sabía, sino hacer de él alguien que no existía”. Aquí les presentamos las pruebas de dicha afirmación, una pequeña muestra de los cientos de comentarios que sus alumnos le han enviado, después de escuchar sus clases:

Maestro, quiero dar las gracias a Dios por haberme permitido conocerle, por abrirme los ojos y ayudarme a cerrar esos duelos, sobre todo el de mi infancia, gracias por ese sentido humanista que da a sus conferencias y pensar que aún estamos a tiempo para un mundo mejor. Me deja el sentido de empatía y solidaridad. Dios le bendiga siempre. Luz

Infinitamente le agradezco la posibilidad de redimensionar todo lo que he venido haciendo en mi vida. También la manera de adentrarme en este proceso de entender las pérdidas y el sufrimiento que causan. Todas sus palabras, han aumentado en mí la esperanza de vivir y de vivir mejor; la manera de entender la vida y la forma de llevarla por buen camino. El recuerdo del otro me mantendrá vivo... estará presente en mi recuerdo. Gracias. Reyna

Como mi Maestro, has llegado a lugares de mi memoria y de mis sentimientos que yo ya no recordaba, sacudiendo todas mis emociones, con la pasión, cariño y profesionalismo con la que preparas y das tus conferencias. Creo que este diplomado, pero sobre todo haberte conocido, me llegó en el momento menos esperado, pero será de más utilidad en mi vida porque me diste una dirección de hacia dónde debo voltear y trazar un camino. Eduardo

GRACIAS, GRACIAS, INFINITAS GRACIAS por toda su enseñanza. De verdad no sabe lo que me deja en el alma este Módulo de Tanatología Ojalá un día tenga la oportunidad de conocerlo y ese día sería un regalo excepcional. No sabe cómo deja mi corazón, para mí ha sido un trabajo interior y ha creado una revolución en mí en todos los aspectos. No dejaré darle gracias a Dios por haberme puesto en su camino y conocerlo. Gracias por toda su entrega y dedicación. Erika

DOCENTE SIN TIEMPO

Vicente gracias por darme esa confianza para abrir mi corazón. Escribiendo los ensayos logro sacar mucho de lo que vengo cargando y he ido limpiado mis telarañas. Tu retroalimentación me ha dado seguridad pues me siento realmente escuchada. Que bendición haberme topado contigo. Eres un ser humano real. Tus clases han marcado un antes y un después en mi vida. Como alumna estaba preparada y entonces apareces maestro, disponible, franco, sencillo, congruente, atento...lo abarcaste todo. Tu sentido del humor, es la sal que sazona tu curso. Quiero aprender a mirar como miran tus ojos y a sentir como siente tu corazón. Me motivas e impulsas a salir del nido de los pollos para ser una hermosa águila. Cecilia



Deseo expresarle lo que su clase ha dejado a mi vida. Fue como el rocío de la mañana a las flores, porque la despierta, la nutre, la mantiene viva y hermosa. Su clase me hizo visualizar y analizar mi camino, regresar y aceptar mi pasado, mis heridas y mis cicatrices; en mi presente, cómo estoy viviendo mi misión en la vida, que estoy sembrando, que huellas estoy dejando; y mi futuro.... Cuál es mi sentido de vida que me dará fuerza para continuar a pesar de la adversidad. Gracias por darse a sí mismo en el contenido de su materia, por su vulnerabilidad compartida que abre corazas y redescubren al Ser de la Persona, por ser puente entre el humano y la trascendencia del Ser. Agradezco topármelo en mi camino. Con cariño y afecto... Carmen Ek.

Querido profesor Vicente: sus clases me hicieron ver muchísimas cosas en las que estaba equivocada y era necesaria mejorar y cambiar, y debí hacerlo inmediatamente, porque ya no tengo mucho tiempo Usted ha cambiado mi vida, mi persona y mi pensamiento. Me sucedió desde el primer día de clase, fue algo muy fuerte; sus palabras, la forma en que las decía y la manera en que llegan a mí, fue algo que jamás sentí en ninguna clase y con ningún maestro. Cada vez que usted retroalimentaba mis ensayos, se me ilumina la vida. Usted ejerció sobre mí una fuerza positiva que ha durado por mucho tiempo, ha aumentado y hace que cada día sea una mejor persona. Logró cambiar mi vida tan positivamente y siempre estaré agradecida. Ana María

Gracias profesor por sus palabras Deseo ser cada día mejor persona gracias a usted. Usted siempre será mi maestro. Laura.

LA PAZ INTERIOR. VICENTE LÓPEZ ROCHER

La paz del mundo comienza con la paz interior. Si en nuestro interior hay ruido, desorden, confusión, dolor y caos, eso es lo que veremos fuera. La realidad en la que vivimos está fuertemente compuesta de nuestras experiencias, no vemos el mundo como es, sino como somos (el filósofo español Ortega y Gasset decía, que no vemos con los ojos sino a través de ellos)

Las crisis sociales que enfrentamos están basadas en la percepción que tenemos de nosotros mismos. Cuando una persona crece con amor, creará que el mundo es un lugar digno de ser vivido, pero si hay miedo en su interior, verá amenazas en cada esquina. Los problemas más grandes que confrontaremos a lo largo de nuestra vida se deben a nuestra incapacidad de estar en paz con nosotros mismos. Vivimos en los infiernos de nuestros traumas, creados por nuestro cerebro, mediante millones de pensamientos sobre nuestros problemas. Ese ruido mental nos impide estar en paz. A ese torbellino de pensamientos, le añadimos nuestras propias ilusiones, deseos y expectativas.

Al soñar despiertos nos aislamos de la vida, no vemos lo que está sucediendo; chocamos con la gente, malinterpretamos las palabras, perdemos las cosas y olvidamos a qué fuimos a la nevera. Una vez en problemas, ponemos todo nuestro esfuerzo en justificar nuestra posición; preferimos aferrarnos y sufrir, para que no vean que nos equivocamos. Entre nosotros y una vida en paz, se interponen nuestros pensamientos, expectativas, esperanzas y temores del pasado.

Cuando la vida nos propina un duro golpe, entramos en crisis; hace temblar nuestra identidad y nos sentimos destruidos. Lo primero que recibe el impacto es nuestra autoestima, que no puede explicar ni encontrar justificación. La desesperación se instala y estamos seguros de que la herida que hemos sufrido es mortal. Esta apreciación nos aleja de la paz interior. Las crisis derrumban estructuras que creíamos sólidas, y esto nos obliga a cambiar nuestra visión del mundo. Transformar el sufrimiento en aceptación de la realidad no es tarea fácil, pero pone de manifiesto nuestra grandeza, y no hacerlo... nuestra desdicha.

Un pensamiento es solo un impulso de energía, pero le agregamos nuestras creencias y en esto radica la inmensa diferencia entre vivir en paz o vivir sufriendo. Muchos vivimos como El Caballero de la armadura oxidada, encerrados en nuestro mundo de ilusiones. La realidad es una sola, y depende de nosotros el tener la voluntad de enfrentarla, sin falsas interpretaciones. Si evadimos nuestros problemas, es lógico que continuarán obstaculizando nuestra paz. Cuando estamos dispuestos a que la vida sea como es, y aceptamos parte de la responsabilidad que tenemos en nuestra crisis, salimos de la prisión. Una vez fuera de nuestro capullo, si nos mantenemos alerta y prestamos atención, la vida nos indicará los siguientes pasos. Las relaciones humanas pueden fracasar y de hecho lo hacen. No aceptar esta realidad, es hundirnos en depresiones, angustias, miedo y enfermedades.

La imposibilidad de encontrar la dicha es resultado directo de nuestra incapacidad para tolerar, escuchar y acompañar a los demás. Nadie te quiere como tú deseas, la gente te ama como puede, como fue amada y te da lo mejor que tiene. No reconocer esta gran lección, nos puede llevar a un mundo donde la paz no existe. La observación de uno mismo, de nuestros pensamientos y reacciones, es el camino de la paz. Se trata de ser consciente. Para lograrlo, no tienes que adquirir un título, ir tras un Maestro, leer un libro o aprender una metodología, se trata de ser lo que ya eres (*Llega a ser quien eres*, escribió el poeta Píndaro hace más de 500 años a.C).

Nosotros podemos pensar que estamos siendo lastimados y luchar para que esto no suceda, pero es remediar un problema falso con una solución falsa. Si el problema está en mi pensamiento, la respuesta no está afuera y debo detener mis conflictos. Las guerras se basan en este falso razonamiento. El apego a nuestras ideas tiene mucho que ver con lo que pensamos acerca de lo que somos. El incidente o la persona que nos quitó la paz interior, no son en realidad el problema, mi malestar se debe a mi particular forma de reaccionar. En lugar de perderme en mi disgusto, puedo observar mi reacción y aprender a ver lo que no me agrada que me digan. Cuando aprendemos esto, comprendemos que no hay problema, el problema es mi actitud. El dolor, el sufrimiento, los accidentes, el malestar, las dificultades, las tragedias y las pequeñas caídas, cuando son reales y las asimilamos, se convierten en las grandes lecciones que nos da la vida. La vida misma nos provee de una buena dosis de dolor e inconvenientes, pero si no aprendemos esas experiencias, aprenderemos poco de nosotros mismos.



Guernica. Cuadro de Pablo Picasso (1937). Es el testimonio del horror que supuso la Guerra Civil española, así como la premonición de lo que iba a suceder en la Segunda Guerra Mundial

Nuestra única y más importante responsabilidad es entender la forma en que debemos actuar, en el momento, ante lo que la vida nos presenta. A cada segundo nos encontramos en una encrucijada: entre la consciencia y la inconsciencia, entre estar ausentes o presentes. La paz interior llega cuando aprendemos a vivir sin ilusiones, pero principalmente, cuando aprendemos a vivir con las personas que rompen o fortalecen nuestras ilusiones. Hay que soltar la rienda y dejar que la vida nos lleve, nos conduzca y nos permita entenderla como una aventura. ¿Lograremos finalmente la paz interior perfecta? No, no lograremos ni llegaremos a ninguna parte; nuestra tarea es reconocer que siempre estamos en el momento en que debemos estar.

La paz no es algo que debemos buscar, es lo que tenemos cuando no estamos preocupados por alguna otra cosa. La paz está en cualquiera de las actividades que nos presenta la vida, si las tomamos tal y como vienen, sin reaccionar, esperar o desear algo de ellas. Para esto se requiere mucha paciencia y humildad. La paz interior surge cuando reconocemos aquello que la vida nos pide que seamos, lo que la vida desea producir a través de nosotros, es decir: una nueva forma de ser en el mundo, la nuestra. El aprendizaje más importante que podemos hacer, por nuestro propio bien y el de los demás, es vivir en paz con nosotros mismos, lo cual es también, la paz en nuestro alrededor y, potencialmente, la paz del mundo.





Silvia García Sánchez. Maestra en la Secundaria Técnica 59 *República de Ecuador* de Mérida, Yucatán. Galardonada recientemente, a nivel nacional, por la calidad de su práctica educativa.

LOS CORISTAS

En estos tiempos de evolución de los antiguos estereotipos educativos, vemos percepciones bidireccionales aceptando o rechazando las innovadoras formas de enseñar y aprender. En medio de tanta incertidumbre, tanto de brazos cruzados como de manos dispuestas a experimentar, debemos recordar que todo cambio conlleva retos que nos hacen crecer. Valiente es quien se anima a dar los primeros pasos en los nuevos senderos.

La película "Los Coristas" ("Les Choristes") es un llamado docente hacia la transformación, para enfrentar los desafíos e intentar lo impensable antes de soltar la mano de los estudiantes. Sin duda, es una gran oportunidad de vislumbrar el entusiasmo magisterial a pesar de tener muchos factores en contra y así, retomar fuerzas para continuar dando lo mejor de sí en las escuelas.

"Jamás digas jamás, siempre hay cosas que intentar", es la frase fantástica emitida por Clement Mathieu, el nuevo prefecto del internado para niños problema llamado "Fondo del Estanque", un lugar mal denominado reeducador, ya que sus alumnos eran tratados a base de castigos, humillaciones y encierros como formas de enseñar. Estas palabras tan poderosas sintetizan la esencia de la película, situada en Francia en el año de 1949, porque desarrolla el ímpetu y la vocación de un verdadero educador, de un docente que toca el alma más que el intelecto.

El ambiente y el espacio de la historia detonan tensión en las acciones, así como la impotencia ante el autoritarismo y los antiguos dogmas. Las rejas y los muros altos del internado prefiguran lo represivo de la educación en la época, las imposiciones y la manipulación conductual, en donde el lema "Acción - Reacción" predominaba sin medir las consecuencias de los golpes, insultos e incluso reclutamientos en un calabozo.

La trama deja entrever pequeños fragmentos de la vida de algunos estudiantes: sus deseos, sus miedos, sus carencias, pero también sus virtudes y talentos... desde un pequeño niño llamado Pépinot, aferrado a las rejas esperando a sus padres ya fallecidos, hasta un problemático pero talentosísimo Morhange. El conocerlos a fondo, fue la herramienta principal del nuevo prefecto para comenzar el cambio, para comenzar su experimento...

PELÍCULAS SOBRE LITERATURA Y EDUCACIÓN

Su corazón de docente hace que cree un plan para mejorar la situación, un experimento social que utilizó el interés por la música de los chicos y el talento innato para darles voz, darles vida, darles sentido de existir y ser felices aún en las peores condiciones.

Entre los lúgubres pasillos, se comienzan a escuchar notas musicales, voces infantiles, claves rítmicas... que inician el ensamble de un coro, que desarrollaba melodías maravillosas, emitiendo mucho más que partituras, emitiendo la necesidad de ser vistos, de ser escuchados, de ser reconocidos y tomados en cuenta.

Clement luchó fuertemente contra el sistema, como tantos de nosotros lo hacemos desde nuestras trincheras, desde nuestras aulas, con un renovado lema "Acción - Reacción", que prioriza el bienestar de los educandos y su felicidad como consecuencia de la educación dentro y fuera de la escuela.

Ante estas olas de cambio, no olvides ver más allá de una travesura, de una tarea olvidada o de una carita sin interés... cada uno tiene un talento que tenemos que descubrir. Recuerda que muchas veces tu labor será ese experimento social que permita a tus alumnos brillar.



La película *Los Coristas* la puedes ver gratis en este link:
<https://www.youtube.com/watch?v=3PunWP9M4us>

PARA SONREÍR

MICROCUEENTOS

Son textos muy ingeniosos con el mínimo posible de palabras y elementos: un personaje, una acción y un espacio-tiempo (algunos son de tan sólo cuatro palabras, como el del escritor yucateco Agustín Monsreal), por lo que el lector participa en gran medida con su interpretación. La escritora argentina Ana María Shua, los caracteriza así: El microcuento limita al Norte con el Poema en Prosa, al Sur con el Chiste o la Ironía, al Este con el Cuento Corto, y al Oeste con el Aforismo.

REENCARNACIÓN. (AGUSTÍN MONSREAL. MÉXICO).

¡Carajo, otra vez perro!

70 (ANA MARÍA SHUA. ARGENTINA).

Con una mueca feroz, chorreando sangre y baba, el hombre lobo separa las mandíbulas y desnuda los colmillos amarillos. Un curioso zumbido perfora el aire. El hombre lobo tiene miedo. El dentista también.

TRANVÍA (ANDERA BOCCONI. ITALIA)

Por fin. La desconocida subía siempre en aquella parada. "Amplia sonrisa, caderas anchas... una madre excelente para mis hijos", pensó. La saludó; ella respondió y retomó su lectura: culta, moderna. Él se puso de mal humor: era muy conservador. ¿Por qué respondía a su saludo? Ni siquiera lo conocía. Dudó. Ella bajó.

Se sintió divorciado: "¿Y los niños, con quién van a quedarse?"

EL DINOSAURIO (AUGUSTO MONTERROSO. GUATEMALA)

Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.

LA CULTA DAMA (JOSÉ DE LA COLINA. MÉXICO)

*Le pregunté a la culta dama si conocía el cuento de Augusto Monterroso titulado "El dinosaurio".
-Ah, es una delicia -me respondió-, ya estoy leyéndolo.*

EL GLOBO (MIGUEL SAIZ ÁLVAREZ. ESPAÑA)

Mientras subía y subía, el globo lloraba al ver que se le escapaba el niño.

PARA SONREÍR

CONFESIÓN DEL VAMPIRO INMUNODEFICIENTE (ANTONIO MUÑOZ MOLINA. ESPAÑA)

Al comprobar que el crucifijo era inútil, esgrimió ante mí, también en vano, un certificado médico.

EL ADIVINO (JORGE LUIS BORGES. ARGENTINA)

En Sumatra, alguien quiere doctorarse de adivino. El brujo examinador le pregunta si será reprobado o si pasará. El candidato responde que será reprobado...

UN NIÑO COMO YO (GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ. COLOMBIA)

Un niño de unos cinco años que ha perdido a su madre entre la muchedumbre de una feria se acerca a un agente de la policía y le pregunta: "¿No ha visto usted a una señora que anda sin un niño como yo?".

LA MUJER IDEAL NO EXISTE (MARCO DENEVI. ARGENTINA)

Sancho Panza repitió, palabra por palabra, la descripción que el difunto don Quijote le había hecho de Dulcinea.

Verde de envidia, Dulcinea masculló:

-Conozco a todas las mujeres del Toboso. Y le puedo asegurar que no hay ninguna que se parezca ni remotamente a esa que usted dice.

CONTRACUENTO DE HADAS (DIEGO MUÑOZ VALENZUELA. CHILE)

Con el tiempo el príncipe ha engordado debido a la gula, el alcoholismo y la fiesta permanente. Ahora tiene una barriga gigantesca y una papada descomunal. Las piernas raquíticas apenas son capaces de sostenerlo. Hipa constantemente producto de una borrachera consuetudinaria. "Dios mío", se dice con amargura la infanta, "ha terminado por convertirse en un sapo, igual que al inicio". Y concluye que la historia es circular.

HISTORIA (JULIO CORTÁZAR. ARGENTINA)

Un cronopio pequeñito buscaba la llave de la puerta de calle en la mesa de luz, la mesa de luz en el dormitorio, el dormitorio en la casa, la casa en la calle. Aquí se detenía el cronopio, pues para salir a la calle precisaba la llave de la puerta.

El programa *Entre Todos* se proyecta a nivel nacional. ¡Enhorabuena!



El día 10 de noviembre del presente, en el auditorio *José Vasconcelos* de la SEGEY, se llevó a cabo la clausura del Curso *Herramientas para la vida...que ofreció el Programa ENTRE TODOS* a 80 maestros de 17 estados de la república.



Grupo de maestros que asistieron a la clausura del curso en Mérida. El curso fue tomado en línea por 80 profesores, que a su vez lo replicarán en sus respectivas entidades.



Maestros yucatecos facilitadores del curso



El mosaico "La regla de oro" (*Trata a tu prójimo como te gustaría que te traten a ti*), está basado en una pintura del reconocido artista estadounidense Norman Rockwell (1894 - 1978). Se encuentra en el Edificio de Conferencias de la ONU, en Nueva York.